

UNIVERSIDAD PERUANA CAYETANO HEREDIA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

LEOPOLDO CHIAPPO GALLI



**RELACION ENTRE EL CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y
HABILIDADES SOCIALES EN ADOLESCENTES
TRABAJADORES QUE ASISTEN A DOS ESCUELAS PÚBLICAS
DE LIMA METROPOLITANA**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

ROSA ALEJANDRA PIZARRO GARRIDO

LIMA – PERÚ

2016

MIEMBROS DEL JURADO

GIANCARLO OJEDA MERCADO

Presidente

ESTHER YAYA CASTAÑEDA

Vocal

GERALDINE SALAZAR VARGAS

Secretaria

ASESOR DE TESIS

HUGO SALAZAR JAUREGUI

Dedicatoria:

A todas las personas que formaron parte de este proceso de formación, especialmente a mis padres y hermanos.

Agradecimiento:

A los profesores, amigos y familia que me acompañaron a descubrir y aprender.

“Aprender es descubrir que algo es posible”.

F. Perls.

ÍNDICE

RESUMEN	6
INTRODUCCION	9
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	11
1. IDENTIFICACIÓN DEL PROBLEMA	11
2. JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA DEL PROBLEMA.....	16
3. LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN	24
4. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	24
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	26
1. ASPECTOS CONCEPTUALES PERTINENTES.....	26
2. INVESTIGACIONES EN TORNO AL PROBLEMA INVESTIGADO, NACIONALES E INTERNACIONALES	49
3. DEFINICIONES OPERACIONALES Y CONCPETUAL DE VARIABLES.....	55
4. HIPÓTESIS	59
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA	61
1. NIVEL Y TIPO DE INVESTIGACIÓN	61
2. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	61
3. NATURALEZA DE LA MUESTRA.....	61
3.1. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA.....	61
3.2. MUESTRA Y MÉTODO DE MUESTREO.....	61
3.3. CRITERIOS DE INCLUSIÓN	62
4. INSTRUMENTOS	63
Escala De Habilidades Sociales - EHS.....	65
5. PROCEDIMIENTO	66
6. CONSIDERACIONES ETICAS.....	67

7. ANÁLISIS DE DATOS.....	68
CAPITULO IV: RESULTADOS.....	69
CAPITULO V: DISCUSIÓN.....	79
CAPITULO VI: CONCLUSIONES	90
RECOMENDACIONES	92
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	93
ANEXOS	105

LISTA DE TABLAS

Tabla N° 1 Coeficiente de correlación Múltiple del Clima social Familiar y Habilidades Sociales, en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana	69
Tabla N° 2 Coeficiente de correlación entre el Clima Social Familiar y Habilidades Sociales en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana, controlando la variable según sexo	73
Tabla N° 3 Coeficiente de correlación entre el Clima Social Familiar y Habilidades Sociales en adolescentes trabajadores, que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana, controlando la variable tipo de familia	74

LISTA DE FIGURAS

Figura N° 1 Dispersión de datos y coeficiente de correlación entre la dimensión Relación del Clima Social Familiar y Habilidades Sociales	70
Figura N°2 Dispersión de datos y coeficiente de correlación entre la dimensión Desarrollo del Clima Social Familiar y Habilidades Sociales	71
Figura N°3 Dispersión de datos y coeficiente de correlación entre la dimensión Estabilidad del Clima Social Familiar y Habilidades Sociales	72
Figura N°4 Caracterización del Clima Social Familiar según la dimensión Relación, en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana	75
Figura N°5 Caracterización del Clima Social Familiar según la dimensión Desarrollo, en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana, controlando la variable tipo de familia	76
Figura N°6 Caracterización del Clima Social Familiar según la dimensión Estabilidad, en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana, controlando la variable tipo de familia	77
Figura N°7 Nivel prevalente de Habilidades Sociales en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana	78

RESUMEN

Esta investigación busca conocer la correlación entre el Clima Social Familiar y Habilidades Sociales en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana. La muestra la conformaron 123 adolescentes trabajadores de 12 a 14 años de edad, de dos Instituciones Educativas de Lima Metropolitana. Se uso el diseño descriptivo – correlacional y los instrumentos de evaluación fueron; Escala del Clima Social Familiar (FES) y la Escala De Habilidades Sociales (EHS). Concluyendo que existe una relación moderada entre el Clima social Familiar y Habilidades Sociales.

Palabras clave. Trabajo infantil, Clima Social Familiar, Habilidades Sociales

ABSTRACT

To determine the correlation between the family social climate and social skills on teenager workers who attend two public schools in metropolitan Lima. Methodology, the sample consist of 123 teenager workers from 12 to 14 years old, from two educational Institution of metropolitan Lima. It was taken in consideration the type of family according standardizations given by our national reality through the Peruvian institute of statistics. It was used the descriptive - correlational design and evaluation instruments were: Family Social Climate Scale and Social Skills Scale. Results: As a result there was obtained moderate relationship between the family social climate and social skills.

Key words: Child Labor, Family Social Climate, Social Skills

INTRODUCCION

El que una forma particular de "trabajo" pueda ser llamada "trabajo infantil" depende de las condiciones bajo las que se efectúa, la edad del menor, el tipo y horas de trabajo desempeñado, ya que ello varía de país en país y de región en región. Para efectos de este estudio, se entiende Trabajo Infantil, a toda actividad laboral que es realizada por niños, niñas y adolescentes por debajo de los 14 años según el Decreto Supremo N° 015-2012-TR, específicamente hacemos referencia a dos tipos de trabajo, clasificadas por la Organización Internacional del Trabajo; “Trabajo infantil en los mercados; desempeñándose en un puesto en el mercado, son carretilleros, trabajan descargando mercancía, trasladando compras, vigilan los puestos, cuidan autos, y el trabajo Infantil en el sector Informal; es un término genérico para actividades que van desde las que generan los menores ingresos (limpiar zapatos o cuidar carros) hasta empresas más productivas con varios empleados (pesca a pequeña escala, actividades agrícolas y comerciales, talleres, entre otros)”.

Se ha encontrado en diversas investigaciones que “el trabajo infantil se decide en el marco de la dinámica familiar y la condición para que se dé, pues es la resultante de la interrelación entre dos factores: la pobreza, que crea la necesidad de que se produzcan más ingresos al interior de la familia y las expectativas de la familia respecto al adolescente y al valor productivo que pueda tener” (Silva, 2010, p.12). Ello da cuenta de una realidad gravemente afectada por la desigualdad social, pero ante todo que éste se define como realidad en el marco de las dinámicas familiares. Por lo que debido a las características sociales, económicas y familiares, existe un alto porcentaje de éstos adolescentes que se encuentran en situación de riesgo, no solo físico sino también social y mental, lo que nos obliga a enfocarnos en las familias y la actitud que estas asumen, ya que pueden convertirse en un factor de protección o de riesgo, que contribuyan positiva o negativamente en

incrementar o evitar los factores de riesgo en los menores, entendiendo que la familia según Moos y Trickett (1974) , posibilita el proceso de desarrollo de las habilidades sociales mediante diversos mecanismos y estrategias, jugando un papel esencial el ambiente presente en el núcleo familiar. El ambiente, que ha sido estudiado como clima social familiar, que considera las particularidades psicosociales e institucionales de un grupo familiar y retoma todo aquello que se suscita en la dinámica familiar, desde su estructura, constitución y funcionalidad. Éste es un determinante definitivo del bienestar, que actúa como estructurador del comportamiento humano y está inmerso en una compleja combinación de variables organizacionales, sociales y físicas.

Por consiguiente el objetivo de la presente investigación es identificar el grado de relación entre el Clima Social Familiar y Habilidades Sociales en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima Metropolitana. Para la cual participaron 123 estudiantes y se utilizó el instrumento de Clima Social Familiar y la escala de Habilidades Sociales.

De esta manera, el trabajo estará presentado en cuatro capítulos. En el primero se menciona la identificación del problema, justificación e importancia del tema y los objetivos del mismo. El segundo capítulo contiene la conceptualización de las variables de estudio, antecedentes que han sido realizados alrededor del tema, definiciones operacionales e hipótesis. En el tercero, se señala la metodología utilizada, donde se describe el diseño y tipo de investigación, la población, instrumentos que se usaron, el procedimiento, criterios de inclusión y las consideraciones éticas. Finalmente, se presenta los resultados (análisis estadísticos de los datos y tablas correspondientes), la discusión de estos junto con las conclusiones y recomendaciones.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1. IDENTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

El trabajo infantil es un tema primordial a nivel mundial, para discutir la problemática del trabajo infantil, es necesario definirla previamente como objeto de estudio, debido a que es un campo donde se dan definiciones encontradas, existiendo debates y conflictos sobre su alcance e impacto.

La Organización Internacional de Trabajo - OIT, organismo de las Naciones Unidas encargado de promover la justicia social y los derechos humanos y laborales reconocidos a nivel internacional, define el “trabajo infantil” como todo trabajo que priva a los niños, niñas y adolescentes de su infancia, su potencial y su dignidad, y perjudica su desarrollo físico y psicológico. (s/n). Según el Centro de estudios sociales y publicaciones - CESIP (2012); el trabajo infantil es toda actividad laboral donde participan niños, niñas y adolescentes por debajo de los 14 años, edad mínima establecida por las leyes internacionales para la incorporación al empleo, y que además sea física, mental, social o molarmente perjudicial o dañina; implica el acceso, rendimiento y permanencia en la escuela, y en general, limita el ejercicio de sus derechos.

Según CESIP (2012), el Perú es uno de los países con más alta tasa de trabajo infantil en Latinoamérica. Aproximadamente el 30% de niños, niñas y adolescentes trabaja; según cifras oficiales, 7 de cada 10 lo hace en actividades peligrosas, por su naturaleza o por sus condiciones, que constituyen una inaceptable vulneración de sus derechos. En el Perú el trabajo Infantil, según el Programa Nacional Yachay del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, (2014) que cita a la Encuesta Nacional de Hogares (2011), del Instituto Nacional de Estadística e Informática, el número de niños, niñas y adolescentes trabajadores

entre 6 y 17 años de edad en el país asciende aproximadamente a 1 millón 795 mil 100 personas. Con relación a la actividad realizada por los niños, niñas y adolescentes de 6 a 17 años, según área de residencia, se estima que aproximadamente 231,286 realizan actividades en el ámbito callejero. De este total 3,2% (27,372) son personas entre 6 y 13 años de edad que prestaron servicios de lavado de carros, lustrando calzado, etc.; mientras que el 21.7 % (203,914.9) son personas entre 14 y 17 años, que se desempeñaron como vendedores al por menor y/o ambulantes, limpia botas, acomodador y jardinero.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT), creó en 1992 el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil -IPEC, por sus siglas en ingles, una iniciativa de cooperación técnica dedicada exclusivamente a prevenir y combatir el trabajo de los niños y niñas, quienes realizan una clasificación de tipos de trabajo infantil de los cuales en la presente investigación, nos basaremos en lo que respecta al Trabajo Infantil en los mercados y en el sector Informal. Según el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil –IPEC (2014):

El trabajo infantil en los mercados, los menores mayormente trabajan con sus familias, generalmente de origen provinciano, quienes tienen un puesto en el mercado o son carretilleros. Tener el mercado y la calle como espacio de socialización, trae grandes riesgos para su integridad física y moral. De acuerdo a su edad, trabajan descargando mercancía de los camiones; transportándola al puesto de venta; vendiendo alimentos y especias; trasladando las compras de los clientes. Acarrear y cargar a diario costales de entre 40 y 50 Kg., vigilan los puestos, cuidan autos o revenden productos. El trabajo Infantil en el sector Informal, es la parte de la economía que incluye las actividades generadoras de ingresos llevadas a cabo por la mayoría de los pobres urbanos. Su trabajo no es

"oficial", no hay ninguna entidad gubernamental o autoridad tributaria que sepa que están trabajando, porque no están oficialmente empleados. En muchos casos, las personas para las que trabajan no están registradas como empleadores. El sector informal es un término genérico para actividades que van desde las que generan los menores ingresos (limpiar zapatos o cuidar carros) hasta empresas más productivas con varios empleados (pesca a pequeña escala, minería, explotación de canteras, actividades agrícolas y comerciales, talleres, entre otros).

El riesgo que corren los adolescentes trabajadores que abarca en el ámbito callejero, son diversos, a las cuales en su mayoría se asocian consecuencias como abuso de sustancias (incluyendo la dependencia a la nicotina), embarazo adolescente, bajo rendimiento académico, conductas antisociales, mal funcionamiento interpersonal, etc. (Molina, Tomas, Sbaté y Baeza, 2001). Esto se puede agravar debido a la edad en que estos adolescentes transcurren, que para los objetivos de la presente investigación nos basaremos en la definición de Unicef (2011), que considera como adolescencia temprana al período que se extiende entre los 10 y los 14 años de edad, por lo que es importante mencionar que los posibles riesgos ya mencionados son más graves aún al presentarse en una etapa de la vida donde la maduración y desarrollo de las capacidades mentales superiores y de adquisición de destrezas y habilidades están en efervescencia (Adrianzén, 2001). La socialización en este entorno callejero, ambulatoriamente en su gran mayoría, promueve que los adolescentes asuman rápidamente las tareas o funciones de los adultos, desarrollándose así un proceso de aparente independencia psicosocial y económica, en el cual el adolescente constantemente debe enfrentarse a un medio agresivo y riesgoso, además de enfrentarse a posibles familias disfuncionales no contanto con un soporte o núcleo familiar adecuado, el cual repercutirá en

la distorsión de las habilidades sociales, entendiéndolas como capacidades que posee el individuo para resolver sus propios problemas y los de su medio sin perjudicar a los demás.

Un estudio hecho en Brasil demuestra que cerca de dos tercios de los niños y adolescentes en situación callejera están vinculados a la familia. Esto indicaría que la familia puede ser un factor de protección, pero en algunos casos un factor de riesgo cuando se disuelve o se debilita este vínculo (González-Arratia, Valdez, Oudhof y González, 2012). Además, la familia parece ser un factor estrechamente relacionado en el periodo de la niñez y pre adolescencia en lo que toca a la delincuencia, por lo que es necesario indagar ese dilema cuando se trata de la adolescencia en riesgo, lo que va de la mano con lo expuesto por Isaza, y Henao (2011), asegurando que la familia posibilita el proceso de desarrollo de las habilidades sociales en sus hijos e hijas mediante diversos mecanismos y estrategias, donde juega un papel esencial el ambiente presente en el núcleo familiar. Éste es un determinante definitivo del bienestar, actúa como estructurador del comportamiento humano y está inmerso en una compleja combinación de variables organizacionales, sociales y físicas. El ambiente ha sido estudiado como clima social familiar, considera las particularidades psicosociales e institucionales de un grupo familiar y retoma todo aquello que se suscita en la dinámica familiar, desde su estructura, constitución y funcionalidad.

Por lo que es importante resaltar que desde la promoción de la salud, según Uribe, et al. (2005) las habilidades sociales ayudan a que los adolescentes adquieran las competencias necesarias para un mejor desarrollo humano y para enfrentar en forma efectiva los retos de la vida diaria, así también permiten promover la competitividad necesaria para lograr una transición saludable hacia la madurez, favorecen la comprensión de la presión por parte de los pares y manejo de emociones. Por más de una década, la investigación de intervenciones que tienen que ver con estas áreas específicas ha demostrado su efectividad para promover

conductas deseables, tales como socialización, mejor comunicación, toma efectiva de decisiones y solución de conflictos. Las habilidades actúan principalmente en los estilos de vida (consumo de alcohol y drogas, conductas violentas, relaciones sexuales precoces, entre otras). Para lo cual, consideramos que lo medular consiste en lograr que el adolescente conozca y haga suyas determinadas habilidades y destrezas que, al ser empleadas en su vida cotidiana, le permitan tener estilos de vida más saludables.

En las últimas décadas el interés por el estudio de las habilidades sociales y el clima social familiar ha aumentado en forma significativa. Esto se debe probablemente a que estas dos variables son importantes para contar con una adecuada relación intra e inter personal con nuestro entorno e influyen en la toma de nuestras decisiones (García. C, 2005). Sin embargo, a pesar de existir programas y estrategias diseñadas en la “etapa de vida adolescente”, así como “familia saludable”, nos encontramos con el otro lado de la realidad que vive el adolescente como es: la falta de entrenamiento en habilidades sociales y un adecuado clima social familiar que cumpla con las funciones de soporte social efectivo, en tal sentido el entorno familiar juega un papel muy importante como red de soporte social durante el proceso de crecimiento que ayuda al adolescente a adquirir esas conductas que lo ayuden a enfrentar los retos de la vida diaria (Galaraza, C., 2012).

Por la complejidad de diversas variables en el trabajo infantil ya mencionadas, se busca realizar acciones hacia el adolescente para adquirir conductas que ayuden a enfrentar los retos de la vida diaria y el contexto en el que se encuentran, ya que están en riesgo de no contar con herramientas necesarias para mejorar sus condiciones de vida en el futuro. Surge entonces la necesidad de identificar ¿Cuál es la relación entre el clima social familiar y habilidades sociales en adolescentes trabajadores que asisten a escuelas públicas de Lima Metropolitana?

2. JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA DEL PROBLEMA

Según el Centro de Estudios Sociales y Publicaciones - CESIP (2012) el Perú ha ratificado los principales instrumentos internacionales relativos al trabajo infantil, como los convenios sobre la edad mínima de admisión al empleo, y sobre las peores formas de trabajo infantil, además de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño. El Estado constituyó en el 2003, el Comité Directivo para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil (CPETI), y aprobó en el 2006 el Plan Nacional de Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil al 2010. Sin embargo, el Programa Nacional Yachay que cita a la Encuesta Nacional de Hogares del Instituto Nacional de Estadística e Informática (2011) dieron cuenta que el avance normativo no pasa de ser declarativo, pues no existen políticas orientadas a hacer frente a este fenómeno, ni los programas de reducción de la pobreza incluyen indicadores de reducción del trabajo infantil, reflejándose en nuestra realidad ya mencionada.

El ingreso prematuro al trabajo es una de las más graves causas y consecuencias de la pobreza, pero sumada a ella existen múltiples factores asociados, de naturaleza social, política y cultural, que empujan a las personas a trabajar prematuramente. Ello genera pérdida de oportunidades para nuestras niñas, niños y adolescentes, representa una violación de sus derechos, afecta su salud, seguridad, desarrollo físico, educativo, psicosocial, debilita la demanda y oferta de trabajo decente y daña el desarrollo social y económico del país. (Silva G., 2010). Esto se ve reflejado en la investigación que realizó, Cisneros R. (2004), sobre el Trabajo Infantil en las Lomas de Carabayllo, señalando que tanto los encuestados como sus padres y madres manifestaron que la razón para que los niños(as) y adolescentes trabajen es la necesidad económica derivada de la precaria situación laboral en el hogar o de la ausencia del padre. Hay una fuerte necesidad de complementar los ingresos familiares porque la labor que

realizan los adultos de la familia no sería suficiente. A diferencia de lo que ocurre con otros grupos de menores de edad que trabajan, el dinero que reciben por su trabajo es destinado a cubrir gastos básicos de la familia. Esto toma mayor consideración observando las estadísticas, en cuanto a los grupos etarios más vulnerables de nuestro país, al 2011 el grupo etario menor de 14 años es el más vulnerable a la pobreza: a nivel nacional, el 37% en el grupo etario de 10 a 14 años son pobres (ODM, 2013). La situación económica llega a ser tan crítica que algunos padres legitiman este trabajo y lo ven como paliativo para afrontar los innumerables gastos que genera la manutención de la familia. Así mismo según CESIP (2002) que realizó una investigación en el Perú identificó la valoración que tienen los niños y adolescentes de su trabajo. Para ellos existen razones prácticas de ayudar económicamente a la familia lo cual les hace sentirse útiles. La opción de trabajar en la situación económica y social en la que viven, muchas veces ya no es una opción sino la única alternativa para sobrevivir, asumiendo el trabajo como una actividad “normal” de sus vidas. Identificar y reconocer los riesgos de un individuo, grupo o comunidad significa poder estimar la probabilidad de que se produzcan daños, por lo que siguiendo el enfoque de riesgo tomado por González-Arratía et al, (2012), se asume que entre mayor es el conocimiento acerca de los eventos negativos, mayor probabilidad hay de actuar sobre ellos anticipadamente para así evitarlos cambiando las condiciones que exponen a un individuo o un grupo. En especial, el concepto de riesgo en el periodo de adolescencia se destaca por la posibilidad de que conductas o situación específicas pueden provocar daños en el desarrollo, afectar al conjunto de potencialidades y deteriorar el bienestar psicológico y la salud mental.

Dicho lo anterior urge prestar atención a las condiciones de trabajo de estos adolescentes y a los riesgos a los cuales se enfrentan, que según diversas investigaciones se resumen en peligros constantes: accidentes, robos, ruidos extremos, inhalación de gases tóxicos y polvo,

cambios climáticos, secuestros e incluso homicidio, pues el período de transición entre la niñez y la adultez, prácticamente no existe. Esta problemática se agrava aun mas, si tomamos en cuenta la edad por la que transcurren los adolescentes trabajadores, pues según Labake, J. (1996), la adolescencia temprana debería ser una etapa en donde los adolescentes cuenten con un espacio claro y seguro para llegar a conciliarse con esta transformación cognitiva, emocional, sexual y psicológica, libres de la carga que supone la realización de funciones propias de adultos y con el pleno apoyo de adultos responsables en el hogar, la escuela y la comunidad. Como también es importante el juego, siendo una actividad típicamente infantil que tiene una función de suma importancia durante la niñez, como apoyo a los procesos de desarrollo del niño. Sin embargo, además de estímulos, necesitan tiempo, tranquilidad y la posibilidad de experimentar en un contexto sin riesgo (Forastieri, 1997). De esta manera, se plantea que el trabajo regular que realizan algunos adolescentes los priva del tiempo que poseen y necesitan para su desarrollo psicológico y social, así mismo se asocian al trabajo infantil, consecuencias como abuso de sustancias (incluyendo la dependencia a la nicotina), embarazo adolescente, bajo rendimiento académico, conductas antisociales, mal funcionamiento interpersonal, esto se puede deber a que según Gallegos, J. (2006), por la misma inestabilidad emocional, por desconocimiento, temor, experimentar una nueva vivencia o falta de una toma de decisión adecuada y en ocasiones combinado con una baja autoestima, es una etapa para una gran parte de ellos, muy susceptible de adoptar una conducta inadecuada que puede tratarse desde las relaciones intrafamiliares, alteración en la relación personal o conductas más dañinas autodestructibles como hábito del tabaco, alcohol u otro tipo de droga. La adolescencia es considerada como una de las etapas de mayores cambios y transformaciones en el aspecto psicológico, como el desarrollo de la personalidad que dependerá en gran medida de la estructura y experiencias en la etapa preescolar y escolar;

así como las condiciones sociales, ambientales y familiares en las que se desenvuelvan los adolescentes (Gallegos, J., 2006).

Así mismo tomando la teoría de Erikson, cada etapa del desarrollo implica una crisis típica, los niños entre los 7 y los 11 años se encontrarían en la etapa de industriosidad versus inferioridad, dado que están ingresando al mundo del conocimiento y del trabajo. Tanto por las interacciones escolares, como por las relaciones familiares y sociales, el niño experimenta situaciones que lo pueden llevar, o bien a desarrollar un sentido de industriosidad, es decir, el sentimiento de competencia, o bien, un sentido de inferioridad en términos de capacidad personal. Lo que concuerda con lo encontrado por Vargas V. (2003) quien describe algunos efectos psicosociales del trabajo infantil, señalando que el hecho de tener que trabajar para contribuir a la economía familiar es una responsabilidad muy grande para el niño o adolescente, lo cual genera altos niveles de estrés. Además de ello, el sentido de competencia que tienen los niños entre ellos juega un rol muy importante en el esfuerzo que colocan en el trabajo, pero sin tener mayor criterio acerca de las consecuencias del desafío.

Siguiendo con la teoría de Erickson los niños a los 12 años de edad se encontrarían en una etapa diferente, habiendo debido superar la etapa anterior satisfactoriamente. En este momento, están atravesando la etapa de identidad versus confusión de roles en el desarrollo de la personalidad. El problema crítico en esta etapa consiste en encontrar la propia identidad, la cual es conformada por los diferentes roles que el niño observa que existen en su medio (rol de hermano, de hijo, de estudiante, de amigo). Más aun entendiendo que según Molina et al, (2001) las calles no son sólo un centro laboral, sino también un espacio de autoeducación no formal donde aprenden valores y normas de comportamiento. Esto se ve reflejado en la investigación que realizó, Cisneros R. (2004) sobre el Trabajo Infantil en las Lomas de Carabayllo, señalando que otro elemento que puede influir en que los encuestados tengan el

deseo de seguir trabajando si solo dependiese de su decisión, es que el ambiente laboral representa un lugar en el cual pueden conocer personas de su edad con quienes compartir. Este sería una vital muestra de la ausencia familiar que pueden presentar estos niños o así mismo un clima social familiar desfavorable que genera buscar diversos puntos de apoyo fuera del hogar. Pues según la Organización Internacional del Trabajo (2002), comprender el trabajo infantil nos obliga a enfocar a las familias y la actitud que ellas asumen frente al papel que deben cumplir los niños y las niñas que están bajo su potestad. El rol de las familias se hace aun más crítico en el caso del trabajo infantil doméstico, ya que se trata de una actividad que casi sin excepción es aprendida en la familia de origen.

Por lo que el contexto familiar será una condición necesaria para el desarrollo infantil, presenta un protagonismo esencial en la esfera educativa de los hijos e hijas, ya que sus acciones cotidianas se convierten en prácticas formativas, que permiten un avance de los hijos en su desarrollo. Los padres mediante la estructura y dinámica que crean en el ambiente familiar a partir de sus acciones, verbalizaciones y relaciones, propician experiencias y repertorios a sus hijos que se convierten en recursos y herramientas para el desempeño social en los distintos contextos inmediatos y posteriores (Valencia L., y Henao G., 2010). Teniendo en cuenta que la familia es un aspecto vital en el desarrollo de los niños, niñas y adolescentes, es una de las causas por las que se da el Trabajo infantil, nos referimos a las problemáticas familiares, es decir la desestructuración familiar por problemas como violencia, o la escasa capacidad de las personas adultas para proteger a sus hijos e hijas es otro factor que promueve el trabajo infantil, e incluso consigue expulsar a los niños, niñas y adolescentes de sus hogares hacia la calle (CESIP, 2012). Por lo que la familia cumple un contexto socializador, las funciones educadoras de la familia asumen los procesos de socialización, donde los padres como principales protagonistas y generadores de escenarios de socialización impulsan a los

niños y las niñas a construir bases de competencia social (Cortés y Cantón, 2000). Son muchos los estudios sobre la socialización en la infancia, como los encontrados por Isaza L. y Henao G., (2011); entre los que se encuentran los trabajos de Rothbaum y Weisz (1994), que exaltan la presencia de una fuerte asociación entre el tipo de relaciones padres-hijos-hijas existente en la familia y el desarrollo de los hijos e hijas. Como señalan Dumas y La-Freniere (1993), en la familia los factores contextuales de apoyo estimulan la adaptación y el ajuste del niño y la niña al medio y su desarrollo de habilidades sociales, y a la inversa, los factores adversos crean la probabilidad de que se desarrollen disfunciones conductuales.

Para un desarrollo favorable es necesario un entorno familiar afectivo que proteja al niño y le proporcione el apoyo y los recursos suficientes para su crecimiento, cuando las relaciones armónicas se rompen y hay maltrato en la familia se interrumpen la motivación para establecer relaciones firmes y seguras con los adultos y para explorar el mundo aprendiendo habilidades, lo que perturba el desarrollo de la socialización. El amor y afecto de los padres facilitan la socialización y la autoestima, mientras que el rechazo y la hostilidad a menudo se relacionan con una baja autoestima, sentimientos de incompetencia y conductas antisociales. En el caso de la Familia se puede considerar que puede convertirse en factor de protección o de riesgo dependiendo de que se desarrollen de manera equilibrada o desequilibrada, o que contribuyan positiva o negativamente en incrementar o evitar los factores de riesgo (González-Arratía et al, 2012).

Así mismo la familia posibilita el proceso de desarrollo de las habilidades sociales en sus hijos e hijas mediante diversos mecanismos y estrategias, donde juega un papel esencial el ambiente presente en el núcleo familiar. Éste es un determinante definitivo del bienestar, actúa como estructurador del comportamiento humano y está inmerso en una compleja combinación de variables organizacionales, sociales y físicas. El ambiente ha sido estudiado

como clima social familiar, considera las particularidades psicosociales e institucionales de un grupo familiar y retoma todo aquello que se suscita en la dinámica familiar, desde su estructura, constitución y funcionalidad (Valencia L, y Henao G., 2011).

Desde la promoción de la salud, según Uribe et al, (2005), las habilidades sociales ayudan a que los adolescentes adquieran las competencias necesarias para un mejor desarrollo humano y para enfrentar en forma efectiva los retos de la vida diaria, así también permiten promover la competitividad necesaria para lograr una transición saludable hacia la madurez, favorecen la comprensión de la presión por parte de los pares y manejo de emociones. Por más de una década, la investigación de intervenciones que tienen que ver con estas áreas específicas ha demostrado su efectividad para promover conductas deseables, tales como socialización, mejor comunicación, toma efectiva de decisiones y solución de conflictos.

Un estudio realizado en el 2003 por la Oficina de Tutoría y Prevención Integral – OTUPI del Ministerio de Educación - MINEDU, señala que el 31.3% de adolescentes presentan serias deficiencias en todo su repertorio de habilidades sociales. Es decir, 31 escolares adolescentes de cada 100, presentan significativas deficiencias de habilidades sociales. En general, los escolares del país tienen serias deficiencias en habilidades relacionadas con sentimientos, enfrentamiento de la ansiedad y afirmación personal, pero mientras las mujeres presentan mayores habilidades sociales, especialmente relacionadas con los sentimientos, los varones tienen mayores habilidades sociales relacionadas con la autoafirmación personal. Según el mismo estudio son los alumnos de las regiones Huancavelica, Ancash, Ayacucho, Pasco y Lima, aquellos con mayores necesidades de entrenamiento en habilidades sociales. Vargas V., 2003 que cita a Castro, 1998, realizó un estudio sobre salud mental en los niños y adolescentes trabajadores (no en condiciones de

riesgo o explotación). Como hallazgos presenta que en relación a las habilidades sociales, el trabajo de niños y adolescentes, por un lado puede favorecer la utilización de estrategias de supervivencia y apropiación de valores positivos y, por otro, puede generar actitudes suspicaces o ventajistas que los lleven a conductas disóciales o antisociales.

Por estos motivos, aumenta el interés de poder investigar en dicha población, además de tomar en cuenta que las propuestas de atención directa a esta problemática parten del reconocimiento de los múltiples factores que están a la base, lo que les confiere un enfoque integral. Es importante poder potenciar y verificar como es que estos adolescentes trabajadores se desempeñan socialmente en sus jornadas de trabajo, evaluando a su vez cual es el tipo de clima social familiar y si existe un sostén por parte de esta. Considerar como sujetos prioritarios a los niños, niñas y adolescentes, y junto con ellos a sus familias (principal espacio de socialización primaria y de protección). En un segundo nivel, a la escuela y la comunidad, como espacios que inciden directamente en su desarrollo, en los que se desenvuelven y socializan. La adolescencia no es solamente un etapa de vulnerabilidad; también es una época llena de oportunidades, proporcionar a los jóvenes las herramientas que necesitan para mejorar sus vidas, y motivarlos a participar en las iniciativas que buscan mejores condiciones para sus comunidades, equivale a invertir en el fortalecimiento de sus sociedades (UNICEF, 2011).

3. LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

Las principales limitaciones encontradas son las siguientes:

- Esta investigación se realizó con una muestra de 123 adolescentes, escogidos de manera circunstancial, estudiantes de dos escuelas de Lima Metropolitana. Por lo tanto, los resultados sólo se podrán generalizar para esta población.
- Difícil acceso a las instituciones educativas, para formar parte de la muestra.

4. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Para el estudio efectuado con adolescentes que estudian y trabajan de dos escuelas de Lima Metropolitana se planteó el objetivo general y los siguientes objetivos específicos.

Objetivo General

- Conocer la correlación entre el Clima Social Familiar y las habilidades sociales en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana.

Objetivos Específicos

1. Conocer la correlación entre las habilidades sociales y la dimensión Relación del Clima Social Familiar, en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana.

2. Conocer la correlación entre las habilidades sociales y la dimensión Desarrollo del Clima Social Familiar, en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana.
3. Conocer la correlación entre las habilidades sociales y la dimensión Estabilidad del Clima Social Familiar, en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana.
4. Conocer la correlación entre el Clima Social Familiar y las habilidades sociales en niños trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana, controlando la variable sexo.
5. Conocer la correlación entre el Clima Social Familiar y las habilidades sociales en niños trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana, controlando la variable tipo de familia.
6. Caracterizar el tipo de Clima Social Familiar según sus dimensiones en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana.
7. Conocer el Nivel prevalente de Habilidades Sociales en adolescentes trabajadores, que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

1. ASPECTOS CONCEPTUALES PERTINENTES

1.1 TRABAJO INFANTIL

1.1.1 DEFINICIONES DEL TRABAJO INFANTIL

Según el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC, 2014), considera al trabajo infantil, toda actividad que implica la participación de los niños y adolescentes en la producción y comercialización de bienes o en la prestación de servicios a personas naturales o jurídicas, que les impidan o limiten el acceso, rendimiento y permanencia en la educación, se realicen en ambientes peligrosos, produzcan efectos negativos inmediatos o futuros, o se lleven a cabo en condiciones que afecten el desarrollo psicológico, físico, moral o social de los niños.

Un aspecto importante a considerar es la polisemia de los conceptos niñez, adolescencia y trabajo infantil en general, y trabajo infantil en calle en particular nos basamos en la definición utilizada por el Programa Nacional YACHAY, considerando que las niñas, niños y adolescente trabajadores de calle: Son aquellos con o sin vínculo familiar que se encuentran socializando en la calle en forma parcial o total, hecho que vulnera sus derechos y los expone a situaciones de riesgo. Son aquellos NNA que realizan una actividad económica en la calle, en forma independiente o al servicio de otra persona (MIMP, 2012).

Los dos principales instrumentos internacionales que proporcionan el marco conceptual para la delimitación del trabajo infantil son el Convenio OIT núm. 138 en el año 1973, sobre la edad mínima de admisión al empleo ratificado por el Estado peruano el 13 de noviembre de 2002, y el Convenio OIT núm. 182, sobre las peores formas de trabajo infantil (1999), ratificado por el Estado peruano el 10 de enero de 2002. La ratificación de ambos

instrumentos implica su incorporación dentro del derecho interno, lo que los convierte en referentes de obligatoria observancia para la normativa y práctica nacionales (Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo, 2012, p 14-15).

1.1.2 TRABAJO INFANTIL INFORMAL Y EN LOS MERCADOS

Existen diferentes formas de trabajo, por lo que para delimitar la investigación nos basaremos en el Trabajo Infantil en los mercados y en el sector Informal, que en su mayoría se realizan en el contexto callejero.

Según el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil –IPEC (2014):

El trabajo infantil en los mercados; mayormente trabajan con sus familias, generalmente de origen provinciano, quienes tienen un puesto en el mercado o son carretilleros. Tener el mercado y la calle como espacio de socialización, trae grandes riesgos para su integridad física y moral. De acuerdo a su edad, trabajan descargando mercancía de los camiones; transportándola al puesto de venta; vendiendo alimentos y especias; trasladando las compras de los clientes. Acarrear y cargan a diario costales de entre 40 y 50 Kg., vigilan los puestos, cuidan autos o revenden productos. El trabajo Infantil en el sector Informal, es la parte de la economía que incluye las actividades generadoras de ingresos llevadas a cabo por la mayoría de los pobres urbanos. Su trabajo no es "oficial"; no hay ninguna entidad gubernamental o autoridad tributaria que sepa que están trabajando, porque no están oficialmente empleados. En muchos casos, las personas para las que trabajan no están registradas como empleadores. El sector informal, es un

término genérico para actividades que van desde las que generan los menores ingresos (limpiar zapatos o cuidar carros) hasta empresas más productivas con varios empleados (pesca a pequeña escala, minería, explotación de canteras, actividades agrícolas y comerciales, talleres, entre otros).

1.1.3 CAUSAS Y CONSECUENCIAS DEL TRABAJO INFANTIL EN LOS MERCADOS Y EN EL SECTOR INFORMAL

En el caso de los niños trabajadores en el contexto callejero, no reciben ningún pago fijo o seguro, sólo algún alimento, no tienen ninguna seguridad laboral y por lo tanto es física, mental, social o moralmente perjudicial o dañino, interfiriendo en su desarrollo saludable.

El ingreso prematuro al trabajo es una de las más graves causas y consecuencias de la pobreza, pero sumada a ella existen múltiples factores asociados, de naturaleza social, política y cultural, que empujan a las personas a trabajar prematuramente. Pues genera pérdida de oportunidades para nuestras niñas y niños, representa una violación de sus derechos, afecta su salud, seguridad, desarrollo físico, educativo, psicosocial, debilita la demanda y oferta de trabajo decente y daña el desarrollo social y económico del país (Silva G., 2010).

Se toma a la pobreza como primordial factor del trabajo infantil, debido a que encontramos, que en cuanto a los grupos etarios más vulnerables de nuestro país, las estadísticas muestran que al 2011 el grupo etario menor de 14 años es el más vulnerable a la pobreza: a nivel nacional, el 40% de niñas niños menores de 10 años y el 37% en el grupo etario de 10 a 14

años son pobres (ODM, 2013), encontrándose en los rangos de edades en las cuales en la presente investigación tomara como muestra.

El trabajo infantil siempre tiene efectos negativos en la vida de los niños y niñas porque afecta su desarrollo físico y mental, su salud y su vida misma si éste es peligroso o se realiza en jornadas muy largas. El trabajo infantil también interfiere con la asistencia escolar de los niños y niñas, ya que de cada 100 que trabajan, solo 62 asisten a la escuela. Las actividades laborales reducen el tiempo y el dinamismo para cumplir con sus actividades y deberes escolares, lo que a veces se refleja en la inasistencia, bajo rendimiento, abandono o repitencia escolar. (Pro Niño, S/N). Todo lo dicho anteriormente puede ser debido a que según IPEC, (2002), la educación no es percibida ni por ellos ni por sus padres como útil para sus necesidades. La educación pública no es todavía una educación de calidad, especialmente en zonas rurales y urbanas marginales; además, a muchas familias les resulta imposible solventar los gastos que representa enviar a todos los hijos al colegio. Un componente menos tangible es la valoración positiva del trabajo a edad temprana, así como la concepción del rol de la infancia y sus derechos. Por el tiempo en que dura las jornadas laborales genera que no gozan de tiempo libre para el descanso y el juego, que en esta etapa de su vida no solo es una necesidad, sino un derecho, dado que tiene un impacto determinante en el desarrollo cognitivo, emocional y social de niñas y niños. Una excesiva carga laboral atenta contra la salud física y mental de niñas, niños y adolescentes, perturba el adecuado desarrollo de su personalidad, y obstaculiza seriamente su buen desempeño en el colegio, ya que el cansancio, la tensión por asumir responsabilidades que no les corresponden a esa edad y la escasa oportunidad que tuvieron de desarrollar habilidades previas para el aprendizaje, son factores que conspiran contra su rendimiento escolar y, a la larga, alientan su salida del sistema educativo (Cisneros R., 2004).

En nuestro país Cisneros R. (2004), realizó una investigación sobre el trabajo infantil en las lomas de Carabayllo, encontrando que el trabajo es la causa más importante de la inasistencia a clases, según lo indica el 55% de los encuestados(as) que afirmaron no asistir regularmente a la escuela. Otras causas fueron: problemas económicos (18%) y enfermedad (9%). Estos resultados confirman que el trabajo impacta negativamente en la educación de niñas, niños y adolescentes que están en esa situación, puesto que los coloca en desventaja para un desempeño adecuado. Las deficiencias en cuanto a calidad y pertinencia que presenta el sistema educativo nacional, terminan por expulsar de las aulas a esta población, que enfrenta problemas reiterados de bajo rendimiento y repitencia. El trabajo es la principal causa de inasistencia para el total de los/las adolescentes y para la mitad de los niños y niñas, quienes también expresaron faltar a clases por problemas económicos y por enfermedad.

Las consecuencias a nivel social suelen perpetuar la pobreza, porque los niños trabajadores, privados de educación o de un desarrollo físico saludable, son susceptibles de convertirse en adultos con bajas perspectivas de ingresos o peor aún en delincuentes, suelen reemplazar el trabajo adulto o llevar a menores salarios para todos los trabajadores.

1.2 LA FAMILIA

1.2.1 DEFINICIONES DE FAMILIA

Es una institución que se identifica en todas las sociedades humanas. Sin embargo, varía de modo significativo en su forma, composición, duración y funciones. Parte importante de esta variación refleja el dinamismo de las familias. Que se transforman varias veces a lo largo de su ciclo vital. Los cambios en el tiempo afectan las actividades y posibilidades de las personas que nacen y crecen en diversas familias como también las

personas que se asimilan, temporalmente o permanentemente, al grupo familiar (Anderson, J. 2007).

En nuestro medio según El Plan Nacional de Apoyo a la Familia (2004-2011), define que “Cada Familia tiene un modo de vida determinando, que depende de sus condiciones de vida, de sus actividades sociales, y de las relaciones sociales de sus miembros.”

Entendiendo a la familia desde una mirada ecológica y socio-cultural. La primera la considera como uno de los entornos primarios de mayor influencia en el individuo; como un microsistema caracterizado por el interjuego de actividades, roles y relaciones presentes entre dos miembros de una familia. Este tipo de relaciones de primer nivel, se convierten según Bronfenbrenner (1987) en el foco para comprender los cambios evolutivos, tanto de los hijos y las hijas como de los padres o adultos que conforman la familia. Según la teoría de Bronfenbrenner (1987), la familia es el nivel más interno del esquema ecológico, que conlleva vías de encuentro bidireccionales, que se caracterizan por la presencia de un acercamiento físico directo y un clima afectivo.

En esta investigación nos guiaremos mediante la definición de familia que realizan los siguiente autores; Minuchin, Salvador y Fishman (1984), consideran que la familia es el contexto natural para crecer y recibir auxilio. Asimismo la familia es un grupo natural que en el curso del tiempo ha elaborado pautas de interacción. Estas constituyen la estructura familiar, que a su vez rige el funcionamiento de los miembros de la familia, define su gama de conductas y facilita su interacción recíproca.

1.2.2 TIPOS DE FAMILIA

Distinguiremos a las familias de acuerdo con el número de elementos que la forman y de acuerdo con la forma de constitución. Es por ello que para el nuevo Plan Nacional remite al término “familias”, en plural, en el sentido que reconoce de la diversidad de formas de organización familiar, cuya organización se da ya sea por motivos estructurales o por decisiones personales de sus integrantes, y este reconocimiento implica tomar atención a la diversidad de necesidades y demandas de las familias; en otras palabras, ante la diversidad de familias, existen necesidades diferenciadas que el Estado no debe ser ajeno a ellas. Para fines de la presente investigación, a continuación, mostramos un esquema de tipos de familias, según el Instituto Nacionales de Estadística e Informática, los cuales sólo reconocen algunas de las modalidades de organización, más no representa la totalidad, teniendo en cuenta el carácter histórico y de transformación permanente de las familias:

- Hogares unipersonales u monoparentales, constituido por una sola persona.
- Hogares nucleares, formada por padre o madre o ambos, con o sin hijos.
- Hogares extendidos, compuesta por padre o madre o ambos, con o sin hijos y otros parientes.
- Hogares compuestos, organizada por padre o madre o ambos, con o sin hijos, con o sin otros parientes y otros no parientes.
- Hogares sin núcleo, aquellos donde no existe un núcleo conyugal y la posibilidad de otros lazos familiares.

1.2.3 FUNCIONES DE LA FAMILIA

Las dinámicas familiares son la primera influencia para el desarrollo y despliegue de los recursos, es por ello que esta situación amerita de estudios que permita analizar las distintas formas en que sus miembros interaccionan en adaptabilidad y cohesión relacionándolo con las habilidades sociales.

La teoría de los sistemas familiares afirma que las relaciones entre miembros de la familia son interdependientes y que la familia es más que la suma de sus miembros individuales. Los individuos influyen sobre otros miembros de la familia mientras que al mismo tiempo estos están siendo influenciados por otros miembros de la familia y los contextos en que se producen las interacciones entre todos los miembros de la familia. Las relaciones se describen así como un sistema de funcionamiento de manera que todos los miembros se ven afectados en alguna manera por las experiencias de cualquier individuo en el sistema, en tanto para que se produzca esta relación depende mutuamente de las acciones de sus diversas partes (Minuchin et al, 1984).

Según Minuchín (1984), explica que un funcionamiento familiar saludable es aquel que le posibilita a la familia cumplir exitosamente con los objetivos y funciones que le están histórica y socialmente asignados, entre los cuales podemos citar los siguientes:

- La satisfacción de las necesidades afectivo-emocionales y materiales de sus miembros.
- La transmisión de valores éticos y culturales.
- La promoción y facilitación del proceso de socialización de sus miembros.

La socialización en la familia se da a través de un complejo proceso de interacciones donde el niño y la niña asimilan conocimientos, emociones, actitudes y pautas que definirán en cierta medida su estilo de adaptación y ajuste al ambiente social. Desde esta mirada, la socialización es un proceso de aprendizaje, más específicamente de aprendizaje no formalizado que se presenta de forma explícita a través de las interacciones y de manera implícita mediante el modelado, la inferencia, la observación, y el ensayo y error. La influencia que ejercen los padres sobre sus hijos depende del grado de intimidad, de su implicación, del apoyo social que proveen y del poder y autoridad dados (Isaza L. y Henao G., 2011).

- El establecimiento y mantenimiento de un equilibrio que sirva para enfrentar las tensiones que se producen en el curso del ciclo vital.
- El establecimiento de patrones para las relaciones interpersonales (la educación para la convivencia social).
- La creación de condiciones propicias para el desarrollo de la identidad personal y la adquisición de la identidad sexual.

1.3 CLIMA SOCIAL FAMILIAR

1.3.1 LA TEORÍA DEL CLIMA SOCIAL DE MOOS

Para Moos (1974), el ambiente es un determinante decisivo del bienestar del individuo; asume que el rol del ambiente es fundamental como formador del comportamiento humano ya que éste contempla una compleja combinación de variables organizacionales y

sociales, así como también físicas, las que influirán contundentemente sobre el desarrollo del individuo.

Según la teoría del clima social de E. Moos (1974), señalando el rol del ambiente como formador del comportamiento humano, tomo como fundamento teórico a la psicología ambientalista, que estudia la influencia psicológica del ambiente sobre el individuo, la interrelación que se establece entre ellos y su efecto en la conducta humana.

La psicología ambiental comprende una amplia área de investigación relacionada con los efectos psicológicos del ambiente y su influencia sobre el individuo. También se puede afirmar que esta es un área de la psicología cuyo foco de investigación es la interrelación del ambiente físico con la conducta y la experiencia humana. Este énfasis entre la interrelación del ambiente y la conducta es importante; no solamente los escenarios físicos afectan la vida de las personas, los individuos también influyen activamente sobre el ambiente (Kemper, 2000 que cita a Holahan, 1996). Aunque el clima social familiar según estudios desempeña un papel esencial en el desarrollo de los hijos e hijas, no es un factor que determina, debido a que confluyen múltiples factores de índole económico, social y cultural que rodean al contexto familiar (Valencia L, y Henao G., 2011).

1.3.2 DIMENSIONES Y ÁREAS DEL CLIMA SOCIAL FAMILIAR

En cuanto al clima social familiar, son tres las dimensiones o atributos afectivos que toma en cuenta para evaluarlo: una dimensión de relaciones, una dimensión de desarrollo personal y una dimensión de estabilidad y cambio de sistemas. Para estudiar estas dimensiones Moos (1974), ha elaborado diversas escalas de clima social aplicables a

diferentes tipos de ambiente. La escala de Ambiente Social Familiar (FES) mide la percepción de cada miembro de la familia sobre diferentes aspectos de la vida familiar, haciendo referencia a toda la familia y tomando en cuenta aspectos como cohesión, expresividad, conflicto, independencia, orientación a metas, orientación cultural e intelectual, recreación, religiosidad, organización y control (Kornblit A., 2008).

Hernando D., 1986 que cita a Rudolf H. Moos, clasifica el clima social familiar en las siguientes dimensiones:

a) RELACIONES

Conformada por “el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza”. Está conformado por:

- Cohesión: grado en que los miembros de la familia están compenetrados y se ayudan entre sí.

- Expresividad: grado en que se permite y anima a los miembros de la familia a actuar libremente sus sentimientos.

- Conflicto: grado en que se expresan libre y abiertamente la cólera, agresividad y conflicto entre los miembros de la familia.

b) DESARROLLO:

La cual apunta a los procesos de despliegue personal que se dan y propician dentro de la familia. Ésta comprende la autonomía que trata del grado en el que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, la actuación, que se refiere al grado en el que las actividades se enmarcan en una estructura orientada a la acción competitiva; lo intelectual-cultural, que significa el grado de interés en las actividades intelectuales y culturales; la social-recreativa, que mide el grado participación en actividades lúdicas y deportivas, y la moralidad-

religiosidad, definida por la importancia que se da a las prácticas y valores de tipo ético y religioso.

Es la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser fomentados o no por la vida en común. Está constituida por cinco sub escalas:

- Independencia: o grado en que los miembros de la familia están seguros de sí mismos y toman sus propias decisiones.

- Orientación a metas: referida al grado en que las actividades se enmarcan en una estructura competitiva.

- Orientación cultural e intelectual: o grado de interés en las actividades políticas, sociales, intelectuales y culturales.

- Recreación: que mide el grado de participación en este tipo de actividades.

- Religiosidad: definida por la importancia que se da en el ámbito familiar a las prácticas y valores de tipo ético y religioso.

c) ESTABILIDAD:

Se refiere a la estructura y formación de la familia y a la manera en que el control se ejerce entre sus miembros. Está formada por la organización que evalúa la importancia que se da a la planificación de las actividades y responsabilidades de la familia, y el control o grado en que la dirección de la vida familiar se atiene a reglas y procedimientos establecidos.

Proporciona información sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que habitualmente ejercen los miembros de la familia sobre los otros.

- Organización: importancia que se da a una clara organización y estructura al planificar actividades y responsabilidades de la familia.

- Control: grado en que la dirección de la vida familiar se atiene a reglas y procedimientos establecidos.

1.4 HABILIDADES SOCIALES

1.4.1 DEFINICIONES

Delimitar el concepto de habilidad social resulta complejo por su naturaleza multidimensional y su relación con otros conceptos afines. Es frecuente encontrar en la literatura especializada una proximidad del término con la denominada competencia social e interpersonal, la inteligencia social y las habilidades adaptativas, entre otros.

Es un conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo de un modo adecuado a la situación respetando esas conductas en los demás y que generalmente resuelven los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas (Caballo 2007, que cita a Caballo, 1986).

MINSA (2006), señala que las habilidades sociales son la capacidad de la persona de ejecutar una conducta que actúan sobre los determinantes de la salud, principalmente en los estilos de vida. Para lo cual, se debe lograr que el adolescente conozca y haga suyas determinadas habilidades y destrezas que, al ser empleadas en su vida cotidiana, le permitan tener estilos de vida más saludables.

Las habilidades sociales también son definidas como un conjunto de conductas emitidas por el individuo en un contexto interpersonal que expresa sus sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás y que, generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas (MINEDU, 2003).

Las habilidades sociales se relacionan con diversas dimensiones o componentes del contexto familiar. La estructura y organización de los padres o cuidadores posibilita el desarrollo de repertorios sociales que propician la interacción y la adaptación en diversos contextos sociales. De cómo se desarrollen estos repertorios en el contexto primario dependerá el éxito en las relaciones sociales posteriores, de las lecturas sociales y las respuesta apropiadas de acuerdo a las situaciones y a las características personales (Isaza L. y Henao G., 2011).

Lacunza, B. y Contini, N. (2011), plantean que las habilidades sociales se adquieren a través del aprendizaje, por lo que la infancia es una etapa crítica para la enseñanza de éstas. Igualmente señala que su acrecentamiento está ligado al reforzamiento social. Precisamente, la práctica de las habilidades sociales está influida por las características del entorno; habilidades tales como pedir favores a otros niños, preguntar por qué a un adulto, tomar decisiones, son ejemplos en ese sentido.

1.4.2 COMPONENTES DE LAS HABILIDADES SOCIALES:

Según Muñoz L. Crespi R. y Angrehs J. (2011), dentro de las habilidades sociales, encontramos 2 componentes.

a) LOS COMPONENTES NO VERBALES

Hacen referencia al lenguaje corporal, a lo que no decimos, a cómo nos mostramos cuando interactuamos con el otro. Esto es, a la distancia interpersonal, contacto ocular, postura, orientación, gestos y movimientos que hacemos con brazos, piernas y cara cuando nos relacionamos con otros. Los componentes no verbales son lo que se denominan habilidades corporales básicas, prioritarias e imprescindibles antes de trabajar cualquier habilidad social más compleja. Si la persona a la que pretendo entrenar en habilidades sociales no mira a los ojos cuando habla, o hace excesivas manifestaciones de afecto a sus compañeros cuando interactúa con ellos, es imposible que pueda trabajar exitosamente con él habilidades como “Decir que no”, “Seguir instrucciones”, etc. Los componentes no verbales en los que habitualmente presentan déficits algunas personas con retraso mental son el contacto ocular, la distancia interpersonal, el contacto físico, la expresión facial y la postura.

- El contacto ocular resulta prioritario en el establecimiento de una comunicación y relación eficaz. La mirada directa a los ojos de la otra persona le garantiza que se le está escuchando, que les estamos prestando atención.

- La distancia interpersonal, esto es la separación entre dos o más personas cuando están interactuando posibilita o dificulta una comunicación cómoda. La invasión del espacio personal genera malestar y violencia en el interlocutor que luchará por restablecer una distancia apropiada dando pasos hacia atrás y acelerando el final de la comunicación.

- El exceso de contacto físico, como las demostraciones excesivas de afecto a conocidos y extraños es otra de las conductas de las que con frecuencia se quejan los profesionales de atención directa que trabajan con esta población. El contacto físico es necesario y útil en la comunicación cuando la relación que se establezca lo permita. Esto es cuando el conocimiento de la otra persona o la situación en la que se encuentre requiera de dicha

manifestación; pero nuestra cultura es bastante parca en el despliegue de contacto físico en las relaciones sociales, la gente no está acostumbrada a éste y por tanto éste le resulta incómodo e invasivo.

- La expresión facial, es la manifestación externa por excelencia de las emociones. Puede expresar tanto el estado emocional del remitente como indicar un entendimiento del que escucha de los sentimientos de quien los expresa. La expresión facial es clave en las relaciones sociales en donde lo que prima son los sentimientos y las emociones.

- La postura del cuerpo, ayuda al interlocutor a identificar si le estás escuchando. Según se adopte una postura erguida o relajada la gente conocerá si se está o no interesado en lo que se le está contando, además facilita o dificulta el seguimiento de instrucciones y cualquier otro tipo de aprendizaje. Muy relacionado con la postura está la orientación del cuerpo. La dirección en la que una persona orienta el torso o los pies es la que quisiera tomar en lugar de seguir donde está.

- Otras conductas no verbales se relacionan con los gestos y movimientos de brazos y piernas, sin embargo estos aspectos han recibido menos atención en la población con discapacidad.

b) LOS COMPONENTES VERBALES

Hacen referencia al volumen de la voz, el tono, el timbre, la fluidez, el tiempo de habla, la entonación, la claridad y la velocidad y el contenido del mensaje. Todos hemos tenido la experiencia de lo incómodo que resulta hablar con alguien que acapara todo el tiempo de conversación, o que habla muy deprisa o muy despacio, o que da mil rodeos para contar algo o que su timbre de voz es demasiado agudo. Además de lo que decimos es importante el modo en que lo decimos.

1.4.3 FUNCIONALIDAD DE LAS HABILIDADES SOCIALES

Las Habilidades Sociales tienen una clara funcionalidad para el individuo puesto que obtiene relaciones con los demás de carácter reforzante y, a su vez, impide que los demás bloqueen el reforzamiento al que uno tiene derecho.

Según Valles A. (1998), en nuestra sociedad el éxito personal y social está relacionado con la sociabilidad del individuo y sus habilidades personales, y en caso de los niños, niñas y adolescentes, sus habilidades para interactuar con los iguales y con los adultos significativos (padres, familiares, profesores, conocidos, etc.) forman parte del desarrollo infantil deseable. Estas relaciones entre iguales constituyen oportunidades únicas para que se desarrollen sus habilidades sociales. Mediante la práctica de las destrezas sociales necesarias para la interacción, el individuo adquiere un mayor conocimiento de sí mismo y de los demás. Por lo que respecta a sí mismo, se forma paulatinamente el autoconcepto y se mejora la autoestima a la medida en que se produce un autoconocimiento de cuál es su competencia para interactuar y obtener beneficios psicológicos y, a su vez, se aprende de los demás mediante imitación, constituyendo los iguales y los adultos modelos de copia de cómo interactuar eficazmente.

Según Valles A. 1998 que cita a Monjas, 1993; señala varias funciones que cumplen las habilidades sociales:

- ✓ Aprendizaje de la reciprocidad; en las relaciones con los iguales se aprecia la importancia de la reciprocidad entre lo que se da y lo que se recibe.
- ✓ Adopción de roles; se aprende a asumir el rol que corresponde en la interacción, la empatía la toma de perspectivas y el ponerse en lugar del otro etc.

- ✓ Control de situaciones: se aprende a asumir distintas situaciones en el grupo como pueden ser la posición de dirección o el seguimiento de instrucciones.
- ✓ Comportamiento de Cooperación; la interacción con el grupo permite el aprendizaje de destreza de colaboración, compartir tareas, trabajar en quipo, establecimiento de acuerdos, expresión de diferencias, etc.
- ✓ Autocontrol y regulación de la conducta: en función del feed back recibido de los demás.
- ✓ Apoyo emocional de los iguales; la expresión de sentimientos tales como; afecto, alianza, ayuda, apoyo, compañía, aumento de valor, etc.
- ✓ Aprendizaje der rol sexual; se desarrollan los criterios morales y el sistema de valores, etc.

Tanto Lacunza, B. y Contini, N. (2011) que citan a León R. y Medina A. (1998) como Kelly (2002), remarcan la función que tienen las habilidades sociales para la resolución de situaciones interpersonales, lo que las torna necesarias para la adaptación al ambiente más próximo de la persona. Por su parte, al definir qué es una habilidad social es necesario considerar la etapa evolutiva que transita aquel que ejecuta dichas habilidades sociales, ya que las exigencias del ambiente no tienen la misma significación para un niño, un adolescente o un adulto.

1.4.4 HABILIDADES SOCIALES EN ADOLESCENTES

Existe consenso en la comunidad científica respecto a que el período de la infancia y la adolescencia es un momento privilegiado para el aprendizaje y practica de las habilidades sociales, ya que se ha constatado la importancia de estas capacidades en el desarrollo infantil y en el posterior funcionamiento psicológico, académico y social (Lacunza, B. y Contini, N.,

2011). De allí que resulta valioso identificar cuáles son las principales habilidades sociales propias de la infancia y la adolescencia.

Tal como se planteó, la adolescencia es un período crítico para la adquisición y práctica de habilidades sociales más complejas. Por un lado, los adolescentes han dejado los comportamientos sociales propios de la niñez puesto que adoptan comportamientos más críticos y desafiantes respecto a las normas sociales, y por otro lado, los adultos les exigen comportamientos sociales más elaborados (Lacunza, B. y Contini, N., 2011 que citan a Zavala Berbena, Valadez Sierra y Vargas Vivero, 2008). La interacción con pares en la adolescencia tiene funciones decisivas para la conformación de la propia identidad del adolescente. Según Garaigordobil M. (2008), el grupo es ahora la institución socializadora por antonomasia, puesto que las relaciones con los iguales del mismo o distinto sexo le permiten al adolescente nutrir su estatus como autoconcepto y formar las bases de las futuras relaciones entre los adultos. Para esta autora, la formación de grupos en esta etapa permite al adolescente elaborar ideas y experiencias, la discusión de ideologías y puntos de vista, el desarrollo de la amistad y el enamoramiento.

Si bien el grupo de pares contribuye a la definición de intereses, identidad y habilidades sociales, no siempre la influencia de éstos le resulta positiva al adolescente. Existen grupos que promueven una socialización que se orienta más a las conductas agresivas, al alejamiento de los estándares de comportamiento que se espera del joven y que, de persistir en el tiempo, pueden tornarse psicopatológicos. Lacunza, B. y Contini, N., (2011), que citan a Silva Moreno y Martorell Pallás. (2001), sostienen que las habilidades sociales juegan un papel muy importante para la aceptación social del adolescente. La aceptación social es una condición personal de un sujeto respecto a un grupo de referencia; en el caso de los

adolescentes, esta condición se relaciona con las habilidades de liderazgo, popularidad, compañerismo, jovialidad, respeto, entre otras.

Consideran que la conducta social de los adolescentes presenta varias dimensiones, tales como la consideración con los demás, el autocontrol en las relaciones sociales, el retraimiento social, la ansiedad social o timidez y el liderazgo. Las mismas fueron operacionalizadas a partir de la Batería de Socialización (BAS-3), en donde los autores de este instrumento sostienen, a partir de los datos empíricos, que las variables consideración con los demás, autocontrol en las relaciones sociales y liderazgo son facilitadoras de la conducta social; en tanto, la presencia de retraimiento y ansiedad social inciden negativamente inhibiendo la capacidad del adolescente para establecer contactos sociales. Las descripciones señaladas respecto a las habilidades sociales en niños y adolescentes destacan dos ejes, el conductual y el cognitivo. Sin embargo, al momento de describir los recursos sociales de la población infanto-juvenil resulta imprescindible considerar las dimensiones situacionales y culturales en las que se manifiestan las habilidades sociales. Además, si se tiene en cuenta que una habilidad es definida como “una rutina conductual o cognitiva concreta que forma parte de una estrategia más amplia”, hay que reflexionar sobre los diversos factores que regulan el comportamiento social (tal es el caso de la inteligencia social y emocional, la experiencia, la personalidad, entre otros) (Lacunza, B. y Contini, N., 2011).

1.5 ADOLESCENCIA TEMPRANA

1.5.1 DEFINICIÓN

La adolescencia, es una etapa de la vida en el cual un sujeto empieza la activación de una vida reproductiva, teniendo cambios psicológicos y afirmando la independencia

socioeconómica en su gran mayoría, sin embargo sus principales problemas surgen desde los conflictos sociales.

La Organización Mundial de la Salud (OMS), define la adolescencia como la etapa que transcurre entre los 10 y 19 años, considerándose dos fases, la adolescencia temprana 10 a 14 años y la adolescencia tardía 15 a 19 años. En cada una de las etapas se presentan cambios tanto en el aspecto fisiológico (estimulación y funcionamiento de los órganos por hormonas, femeninas y masculinas), cambios estructurales anatómicos y modificación en el perfil psicológico y de la personalidad.

Según UNICEF (2011), considera como adolescencia temprana el período que se extiende entre los 10 y los 14 años de edad. Los cambios internos que tienen lugar en el individuo, aunque menos evidentes, son igualmente profundos. Una reciente investigación neurocientífica muestra que, en estos años de la adolescencia temprana, el cerebro experimenta un súbito desarrollo eléctrico y fisiológico. El número de células cerebrales pueden casi llegar a duplicarse en el curso de un año, en tanto las redes neuronales se reorganizan radicalmente, con las repercusiones consiguientes sobre la capacidad emocional, física y mental. Es en esta etapa en la que, por lo general, comienzan a manifestarse los cambios físicos, que usualmente empiezan con una repentina aceleración del crecimiento, seguido por el desarrollo de los órganos sexuales y las características sexuales secundarias. Estos cambios externos son con frecuencia muy obvios y pueden ser motivo de ansiedad así como de entusiasmo para los individuos cuyos cuerpos están sufriendo la transformación. Es durante la adolescencia temprana que tanto las y los adolescentes cobran mayor conciencia de su género que cuando eran menores, y pueden ajustar su conducta o apariencia a las normas

que se observan. Pueden resultar víctimas de actos de intimidación o acoso, o participar en ellos, y también sentirse confundidos acerca de su propia identidad personal y sexual.

1.5.2 DESARROLLO COGNITIVO Y PSICOSOCIAL

Según Unicef (2011), el desarrollo físico y sexual, más precoz en las niñas que entran a la pubertad unos 12 a 18 meses antes que los varones se refleja en tendencias semejantes en el desarrollo del cerebro. El lóbulo frontal, la parte del cerebro que gobierna el razonamiento y la toma de decisiones, empieza a desarrollarse durante la adolescencia temprana. Debido a que este desarrollo comienza más tarde y toma más tiempo en los varones, la tendencia de estos a actuar impulsivamente y a pensar de una manera acrítica dura mucho más tiempo que en las niñas. Este fenómeno contribuye a la percepción generalizada de que las niñas maduran mucho antes que los varones. Los cambios biológicos de la pubertad, que señalan el final de la niñez, incluyen un rápido crecimiento de estatura y peso, cambios en las proporciones y formas corporales, y la adquisición de la madurez sexual. Esos impresionantes cambios físicos forman parte de un largo y complejo proceso de maduración que empezó antes del nacimiento y sus ramificaciones psicológicas continúan en la adultez. (Papalia et al, 2011). Algunas investigaciones atribuyen la mayor emocionalidad y mal humor de la adolescencia temprana, a esos desarrollos hormonales. En realidad, emociones negativas como la aflicción y la hostilidad, así como los síntomas de depresión que muestran las niñas, tienden a aumentar a medida que progresa a pubertad. Sin embargo, otros factores, como el sexo, edad, temperamento y el momento de la pubertad, pueden moderar o incluso cancelar las influencias hormonales.

Según Unicef (2011), es durante la adolescencia temprana que tanto las niñas como los varones cobran mayor conciencia de su género que cuando eran menores, y pueden ajustar su conducta o apariencia a las normas que se observan. Pueden resultar víctimas de actos de intimidad o acoso, o participar en ellos, y también sentirse confundidos acerca de su propia identidad personal y sexual.

Así mismo según la teoría de Erikson, cada etapa del desarrollo implica una crisis típica, cada etapa se basa en la culminación con éxito de las etapas anteriores. Si los retos no se completan con éxito en una fase, es de esperar que reaparezcan como problemas en el futuro. Los niños entre los 7 y los 11 años se encontrarían en la etapa de industriosidad versus inferioridad, dado que están ingresando al mundo del conocimiento y del trabajo. Tanto por las interacciones escolares, como por las relaciones familiares y sociales, el niño experimenta situaciones que lo pueden llevar, o bien a desarrollar un sentido de industriosidad, es decir, el sentimiento de competencia, o bien, un sentido de inferioridad en términos de capacidad personal. Los niños a los 12 años de edad se encontrarían en una etapa diferente, habiendo debido superar la etapa anterior satisfactoriamente. En este momento, están atravesando la etapa de identidad versus confusión de roles en el desarrollo de la personalidad. El problema crítico en esta etapa consiste en encontrar la propia identidad, la cual es conformada por los diferentes roles que el niño observa que existen en su medio (rol de hermano, de hijo, de estudiante, de amigo).

2. INVESTIGACIONES EN TORNO AL PROBLEMA INVESTIGADO, NACIONALES E INTERNACIONALES

Estos trabajos sirven como guía para realizar la investigación sobre habilidades sociales y clima social familiar, ya que muestran todas las dimensiones de la variable y a su vez resaltan la importancia de la salud mental de la población adolescente.

Investigaciones Nacionales:

Galaraza B. (2012), de la Facultad de Medicina Humana E.A.P de Enfermería de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos trato de determinar la relación entre el nivel de habilidades sociales y el clima social familiar de los adolescentes de la I.E.N Fe y Alegría 11, Comas. El tipo de investigación utilizada es de enfoque cuantitativo cuyo método es descriptivo correlacional de corte transversal, la población estuvo constituida por 485 alumnos del nivel secundario del centro educativo Fe y Alegría 11, aplicándose dos instrumentos: Cuestionario de Habilidades Sociales y la Escala de Clima Social Familiar.

Los resultados que se obtuvieron demuestran que la mayoría de los estudiantes presentan un nivel de habilidades sociales de medio a bajo, lo cual implica que tendrán dificultades para relacionarse con otras personas, así como no podrán solucionar de forma correcta los problemas propios de la vida diaria. Así mismo se evidenció que la mayoría de estudiantes tienen un clima social familiar de medianamente favorable a desfavorable, lo cual indica que no cuentan con un adecuado soporte ni dinámica familiar para el afronte de los problemas propios de su edad. Además se pudo comprobar que existe relación significativa entre el nivel de habilidades sociales y el clima social familiar de los adolescentes, al existir una correlación estadística entre las dos variables, lo que deduce que cuanto mayor sea el clima social familiar, mayor será el nivel de habilidades sociales de los adolescentes, lo cual

enfatisa que la familia juega un papel importante como ente de apoyo emocional y social en el desarrollo de las habilidades sociales.

Vidales A. y Llanos R. (2012), de la Facultad de Humanidades escuela profesional de Psicología de la Universidad Señor de Sipan, realizo una investigación que tuvo como objetivo determinar la relación entre las habilidades sociales y el clima social familiar. Su muestra consto de 86 estudiantes del 5to. Grado de secundaria de la I.E.M. Se utilizó la escala de habilidades sociales EHS de Elena Gismero Gonzales y la escala de clima social en la familia de Moos y Trickett, ambos gozan de confiabilidad y validez. Los resultados de la investigación fueron procesados por el coeficiente de correlación de Pearson, se determinó que existe correlaciones significativas e inversas de la habilidad social autoexpresión de situaciones sociales con las dimensiones relación ($r=-0.23$; $p<0.05$) y estabilidad ($r=-0.29$; $p<0.01$), se encontró además que no existen correlaciones significativas entre las habilidades sociales de defensa de los propios derechos como consumidor, expresión de enfado o disconformidad, decir no y cortar interacciones, hacer peticiones, iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto y las dimensiones del clima familiar social.

Pezúa M. (2012), de la Facultad de de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, realizo una investigación que tuvo como propósito analizar la relación entre cohesión, expresividad y conflicto (clima social familiar) y la madurez social del niño(a) de 6 a 9 años. Se trabajó con una muestra de 146 alumnos que cursaban 1ero. a 4to. Grados de Educación Primaria cuyas edades fluctúan entre 6 y 10 años a quienes se les aplicó la Escala del Clima Social Familiar (FES) propuesta por Moos E.J Trickeet.y adaptada a nuestra realidad por Ruiz y Guerra (1993) y la Escala de Madurez Social propuesta por Vineland (1925) adaptada por Morales (Dioses 2001). Los resultados muestran que existe relación

directa entre la dimensión de relaciones del Clima Social Familiar y Madurez Social. Asimismo existe relación significativa y directa en los componentes de Cohesión y Expresividad con la madurez social, mientras que el componente de conflicto presenta una relación significativa inversa con el nivel de madurez social. Por lo tanto el Clima Social Familiar afecta de forma directa la madurez social en los niños.

Belén (2010), publicó una investigación que tuvo como objetivo conocer la influencia que ejerce La Relación familiar sobre el rendimiento académico de las alumnos del 1º. Año de Secundaria de la I.E.P. “José Ingenieros”. Los resultados buscaron describir los problemas de relación familiar y la forma en que ésta se presenta en ámbito familiar, se evidencia la existencia de un círculo vicioso, donde los hijos criados en familias violentas reproducen los patrones de violencia en su rendimiento académico. De lo anterior se desprende que para terminar con la violencia como medio cotidiano de vivir, se necesita realizar un cambio cultural que modifique el espacio psíquico en el cual los niños crecen y que los adultos contribuyen a generar y mantener. Asimismo, al analizar la importancia de la autoestima en la formación del alumno de Educación Básica, fue posible destacar el papel de la familia y la escuela en el proceso de socialización de los niños, y la forma en que el desarrollo de la autoestima forma parte de este proceso, determinándose que existe relación entre los padres y la autoestima de sus hijos. De esta manera, los padres que dan apoyo emocional, que son cálidos, cubren las necesidades de niños, muestra aprobación y otros sentimientos positivos, conducen a formar niños con autoestima elevada. Con relación a la escuela se tiene que la retroalimentación que los niños reciben de sus maestros por su desempeño escolar, y la forma en que la interpretan, influyen significativamente en el desarrollo de su autoestima, deduciéndose que los niños necesitan el refuerzo positivo de sus logros y la comprensión y ayuda en su fracasos escolares. Igualmente, se exploraron las posibilidades de actuación del

maltrato infantil como secuela de la violencia familiar, encontrándose que la escuela debe realizar una labor de prevención a través de acciones de intervención y orientación familiar, pero además debe estar atenta ante los síntomas de maltrato familiar, que conlleva a presentar alumnos con bajo rendimiento académico.

Moreno, Estévez, Murgui, Musitu (2009), realizaron una investigación en la que estudiaron a 1 319 adolescentes entre las edades de 11 a 16 años, la finalidad fue analizar como los comportamientos inadecuados en la escuela podrían ser comprendidos considerando las características propias del adolescente, incluyendo las relaciones con la familia y la escuela, que son agentes importantes en el desarrollo social de la persona. Los instrumentos fueron la Escala de Clima Social Familiar (FES), Escala de Clima Social Escolar (CES), Índice de Empatía para Niños y Adolescentes (IECA) y la Escala de Conducta Violenta. Los resultados indicaron que el clima familiar influyen indirectamente en el clima social del aula. Es decir que un clima familiar negativo, determinado por problemas de comunicación y carencias afectivas entre los miembros de la familia, puede influir negativamente en el desarrollo psicosocial del adolescente y colabora a configurar una imagen negativa tanto de los adultos que forman el núcleo familiar como de los profesores y la escuela como figuras de autoridad formal.

De la Cruz (2014), estudio de la revista *in crescendo*, tuvo como objetivo describir el Clima Social Familiar de treinta y dos adolescentes trabajadores en las calles, de tipo cuantitativo, nivel descriptivo simple y diseño transversal, empleando como instrumento la Escala de clima social familiar (FES) de R.H. Moos y E.J. Trickeet. Los resultados indicaron que la mayoría se ubican en el nivel alto del Clima Social Familiar. Resultados similares a las dimensiones Desarrollo y Estabilidad, mientras que en la dimensión Relaciones se encuentra en el nivel

promedio. El 63% se encuentran dentro de las familias nucleares lo que nos lleva a decir que el Clima Social Familiar de los adolescentes presentan adecuadas relaciones entre los miembros de la familia, su ambiente familiar se fundamenta en la cohesión afectiva, confianza, comunicación abierta y empática, así mismo son autónomos, independientes, seguros de sí mismos y se vivencia acercamiento a las práctica de valores éticos y religiosos. Buena estructura y organización al planificar las actividades y responsabilidades de la familia.

Investigaciones Internacionales:

Valencia L, y Henao G. (2012), de la Facultad de Psicología de la Universidad de San Buenaventura de Colombia, realizo una investigación en donde busca encontrar las relaciones entre el clima social familiar y el desempeño en habilidades sociales en niños y niñas entre dos y tres años de edad, la investigación fue de tipo descriptivo correlacional, con una muestra de 108 niños y niñas entre dos y tres años de edad. Se encontró que las familias cohesionadas, es decir, aquéllas que presentan una tendencia democrática caracterizada por espacios de comunicación, expresiones de afecto y un manejo de normas claras, son generadoras de un repertorio amplio de habilidades sociales; mientras que las familias con una estructura disciplinada, caracterizada por acciones autoritarias de los padres, se asocian con un nivel más bajo de desempeño social en los niños y niñas. Una situación similar se pudo evidenciar en las familias con una estructura sin orientación, caracterizada por el poco manejo de normas claras y una gran manifestación de afecto y satisfacción de los deseos de sus hijos e hijas.

Perez, J, (2008), en España publicó la tesis” Habilidades Sociales en adolescentes institucionalizadas para el afrontamiento a su entorno inmediato”, cuyo objetivo fue:

Desarrollar y aplicar un programa en habilidades sociales para adolescentes institucionalizadas que les permita mejorar el afrontamiento con su entorno. El método empleado fue de tipo descriptivo de corte transversal. La población estuvo conformada por 70 adolescentes institucionalizadas del sexo femenino con un rango de edad entre los 17 y 19 años de edad. El instrumento utilizado fue el cuestionario y la técnica la encuesta. Una de las conclusiones más importantes tenemos: “el programa de habilidades sociales logro cambio significativos por lo que se concluye que el programa produjo los cambios efectivos esperados. No obstante, también se encontraron cambios no esperados en estrategias de afrontamiento improductivas resultado que en parte podría explicarse por la situación de ambigüedad e incertidumbre que están viviendo en el momento de la evaluación...”

3. DEFINICIONES OPERACIONALES Y CONCEPTUAL DE VARIABLES

Dentro de la definición de variables, se encuentran las siguientes:

VARIABLES DE ESTUDIO:

Clima social familiar:

Definición Conceptual; Se entiende como las relaciones interpersonales que se establecen entre los integrantes de una familia, involucrando aspectos de desarrollo, de comunicación, de interacción y crecimiento personal fomentado por la vida en común, tomando en consideración la estructura y organización familiar, así como el control que ejercen unos miembros sobre los otros (Guerra,1993). El desarrollo personal puede ser fomentado por la vida común, así como la organización y el grado de control que ejercen unos miembros sobre otros.

Definición Operacional; Corresponde a la evaluación de las características socio ambientales y las relaciones en la familia, es decir, describir las características del grupo asentado sobre un determinado ambiente. En cuanto al Clima Social Familiar, son tres las dimensiones o atributos afectivos que hay que tener en cuenta para evaluarlo: Dimensión de relaciones, dimensión de desarrollo personal y dimensión de estabilidad, las cuales se dividen a su vez en sub-escalas. Para estudiar estas dimensiones Moos elaboró diversas escalas de Clima Social aplicables a diferentes tipos de ambiente como es el caso de la escala de Clima Social en la Familia (FES).

Habilidades sociales:

Definición Conceptual; Conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo de un modo adecuado a la situación respetando esas conductas en los demás y que generalmente resuelven los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas (Caballo 2007, que cita a Caballo V., 1986).

Definición Operacional; Mide el conjunto habilidades positivas en sus interrelaciones efectivas con sus pares en un contexto y momento determinado, constituida por seis dimensiones: autoexpresión en situaciones sociales, defensa de los propios derechos como consumidor, expresión de enfado o disconformidad, decir no y cortar interacciones, hacer peticiones, iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto (Gismero , 2000).

VARIABLES A CONTROLAR:

- Que no se encuentren matriculados en la institución escolar
- Que no se encuentren dentro de la edad pre establecida

TABLA N° 1 MATRIZ DE OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

MATRIZ DE OPERACIONALIZACION				
Variables	Dimensiones	Escala de medición	Items	Indicadores
CLIMA SOCIAL FAMILIAR	1) <u>Relaciones (RR)</u> ; evalúa el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza. Está integrada por tres subescalas: Cohesión Expresividad Conflictos	Cuantitativa de intervalo	Relaciones (RR): ITEM (1) Cohesión ITEM (12) Expresividad ITEM (23) Conflictos	Excelente (70 - 80)
	2) <u>Desarrollo (DS)</u> ; evalúa la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser fomentados, o no, por la vida en común. Está integrada por cinco subescalas: Autonomía Actuación Intelectual – Cultural Social - Recreativo Moralidad - Religioso.		Desarrollo (DS): ITEM (4) Autonomía ITEM (35) Actuación ITEM (46) Intelectual – Cultural ITEM (47) Social – Recreativo ITEM (18) Moralidad - Religioso	Buena (65) Tiende a buena (56 - 60) Promedio (41 - 55)
	3) <u>Estabilidad (ES)</u> ; proporciona información sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros. Lo forman dos subescalas: Organización Control		Estabilidad (ES): ITEM (9) Organización ITEM (60) Control	Mala (31 - 40) Deficitaria (0 – 30)

HABILIDADES SOCIAL

Los 33 ítems, se distribuyen en 6 factores:

- Autoexpresión en situaciones sociales; indica facilidad para las interacciones en diversos contextos. Para expresar las propias opiniones y sentimientos, hacer preguntas.
- Defensa de los propios derechos como consumidor; refleja la expresión de conductas asertivas frente a desconocidos en defensa de los propios derechos en situaciones de consumo.
- Expresión de enfado y disconformidad; la capacidad de expresar enfado o sentimientos negativos justificados y desacuerdos con otras personas.
- Decir no y cortar interacción; es poder decir no a otras personas y cortar las interacciones - a corto o largo plazo - que no se desean mantener por más tiempo
- Hacer peticiones; capacidad de hacer peticiones a otras personas sin excesiva dificultad
- Iniciar interacciones con el sexo opuesto; tener iniciativa para comenzar interacciones con el sexo opuesto y para expresar espontáneamente lo que nos gusta del mismo

Cuantitativa de intervalo

- Autoexpresión en situaciones sociales :
8 ítems (1, 2, 10, 19, 20, 28, 29)
- Defensa de los propios derechos como consumidor:
5 ítems (3, 4, 12, 21, 30).
- Expresión de enfado y disconformidad:
4 ítems (13, 22, 31, 32)
- Decir no y cortar interacción:
5 ítems (5, 14, 15, 23, 33).
- Hacer peticiones;
5 ítems (6, 7, 16, 25, 26).
- Iniciar interacciones con el sexo opuesto:
5 ítems (8, 9, 17, 18, 27).

A mayor puntuación indicaría más habilidades sociales y más capacidad de aserción en distintos contextos.

ALTO

(75 o más)

MEDIO

(26 - 74)

BAJO

(25 o menos)

4. HIPÓTESIS

Hipótesis General

Existe una relación entre el clima social familiar y las habilidades sociales, en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima Metropolitana.

Hipótesis Específicas:

1. Existe correlación entre la dimensión Relación del Clima Social Familiar y las Habilidades Sociales en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana.
2. Existe correlación entre la dimensión Desarrollo del Clima Social Familiar y las Habilidades Sociales en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana.
3. Existe correlación entre la dimensión Estabilidad del Clima Social Familiar y las Habilidades Sociales en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana.
4. Existe correlación entre el Clima Social Familiar y las Habilidades Sociales, en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana, controlando la variable mujeres.

5. Existe correlación entre el Clima Social Familiar y Habilidades Sociales, en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana, controlando la variable varones.

6. Existe correlación entre el Clima Social Familiar y Habilidades Sociales en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana, controlando la variable tipo de familia.

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA

1. NIVEL Y TIPO DE INVESTIGACIÓN

Se realizó un estudio de nivel básico, ya que busca aumentar el conocimiento teórico sin un fin práctico específico o de inmediato y de tipo descriptivo, ya que se describen las variables con las que se trabajó, por el tiempo en que se hacen los controles de las variables es Transversal y por la manera en que se recaba la información es Retrospectiva (Hernandez, 2003).

2. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

El diseño es descriptivo – correlacional, debido a que éste permite identificar la relación existente entre las dos variables estudiadas (Hernandez, 2003).

3. NATURALEZA DE LA MUESTRA

3.1. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

La población estuvo conformada por adolescentes varones y mujeres, entre los 12 a 14 años de edad, que asisten a dos escuelas públicas de Lima Metropolitana y realizan algún tipo de trabajo informal o en los mercados.

3.2. MUESTRA Y MÉTODO DE MUESTREO

La muestra es circunstancial y está conformada por 123 personas de ambos sexos, cuyas edades oscilen entre los 12 hasta los 14 años de edad, estudiantes de dos instituciones educativas de

Lima Metropolitana, estando debidamente matriculados en las instituciones educativas correspondientes.

3.3. CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Se seguirán los siguientes criterios de inclusión:

- Adolescentes que se encuentren debidamente matriculados en las dos instituciones educativas seleccionadas.
- Adolescentes que realicen algún tipo de trabajo infantil pre establecido.
- Adolescentes entre los 12 a 14 años de edad.
- Padres que firmen el consentimiento informado.
- Adolescentes que acepten libremente participar en el estudio (asentimiento informado).

3.4 CRITERIOS DE EXCLUSIÓN

Dentro de los criterios de exclusión se tomará en cuenta:

- Adolescentes que realicen algún otro tipo de trabajo infantil pre establecido.
- Adolescentes que no deseen conformar parte del estudio.
- Adolescentes que no trabajen.

4. INSTRUMENTOS

FICHA TECNICA - Escala del Clima Social Familiar - FES

Nombre: Escala del clima social en la familia (FES)

Autores: R.H. Mooes y E.J. Trickett

Procedencia: Universidad de Stanford 1974, revisada en 1982.

Adaptación: Dr. César Ruiz Alva y Eva Guerra Turín - Lima 1993

Aplicación: Adolescentes y adultos.

Administración: Individual o colectiva

Duración: Variable, 20 a 40 minutos (aproximadamente)

Significación: Evalúa las características socio-ambientales y relaciones personales en familia. Esta escala aprecia las características socio - ambientales de todo tipo de familias. Evalúa y describe las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia, los aspectos de desarrollo que tienen mayor importancia en ella y su estructura básica. La escala consta de 10 sub escalas que definen tres dimensiones fundamentales:

- Relaciones: Es la dimensión que evalúa el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza. Está integrada por tres sub-escalas: Cohesión, Expresividad y Conflicto.

- Desarrollo: Evalúa la importancia que tiene dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser fomentados o no, por la vida en común. Esta dimensión

comprende las sub escalas de: Autonomía, Actuación, Intelectual - Cultural, Social - Recreativa y Moralidad - Religiosidad.

- Estabilidad: Proporciona información sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros. La forman dos sub escalas: Organización y Control.

Confiabilidad: Para la estandarización Lima, utilizando el método de Consistencia interna los coeficientes de confiabilidad van de 0.80 a 0.91 con una media de 0.89 para el examen individual, siendo las áreas de cohesión, intelectual - cultural, expresión y autonomía las más altas (la muestra usada para éste estudio fue de 139 jóvenes con promedio de edad de 17 años).

Validez: Se prueba el FES con la escala de TAMAI (Área familiar y al nivel individual) los coeficientes fueron en cohesión 0.62, expresividad 0.53 y conflicto 0.59 . Éste trabajo demuestra la validez de la Escala del FES (la muestra individual fue de 100 jóvenes y de 77 familias) (Díaz G. y Yaringaño J., 2010).

FICHA TECNICA – EHS Escala De Habilidades Sociales - EHS

Nombre: Escala de Habilidades Sociales (EHS)

Autora: Elena Gismero Gonzales, fue publicada el año 2000 en España.

Procedencia: Universidad Pontifica Comillas (Madrid)

Adaptación: Ps. Cesar Ruiz Alva - Universidad Cesar Vallejo de Trujillo – 2006

Aplicación: Adolescentes y adultos.

Administración: Individual o colectiva

Duración: Variable, 15 minutos (aproximadamente)

Significación: Dicho instrumento está compuesto por 33 ítems, de los cuales 28 están redactados en sentido inverso, es decir, en sentido de falta de aserción o déficit en habilidades sociales y 5 de ellos en sentido positivo (ítems 3, 7, 16, 18, 25), es decir, contestar afirmativamente expresaría manifestar una conducta habilidosa. Con esta formulación bidireccional la autora pretende evitar la tendencia a mostrar de forma indiscriminada. A mayor puntaje global el sujeto expresa más habilidades sociales y capacidades de aserción en distintos contextos.

Confiabilidad: La EHS de Gismero muestra una consistencia interna alta, como se expresa en su coeficiente de confiabilidad $\alpha = 0,88$, el cual se considera elevado, pues supone que el 88% de la varianza de los totales se debe a lo que los ítems tienen en común, o a lo que tienen de relacionado, de discriminación conjunta (habilidades sociales o asertividad).

Validez: Tiene validez de constructo, es decir que el significado atribuido al constructo medido (habilidades sociales o asertividad) es correcto. Tiene validez de contenido, pues su formulación se

ajusta a lo que comúnmente se entiende por conducta asertiva. Existe, asimismo, validez del instrumento, es decir que se valida toda la escala, el constructo que expresan todos los ítems en su conjunto, a través de la confirmación experimental del significado del constructo tal como lo mide el instrumento, y de los análisis correlacionales que verifican tanto la validez convergente (por ejemplo, entre asertividad y autonomía) como la divergente (por ejemplo, entre asertividad y agresividad). La muestra empleada para el análisis correlacional fue una llevada a cabo con 770 adultos y 1015 jóvenes, respectivamente. Todos los índices de correlación superan los factores encontrados en el análisis factorial de los elementos en la población general, según Gismero (por ejemplo, 0,74 entre los adultos y 0,70 entre los jóvenes en el Factor IV).

5. PROCEDIMIENTO

El procedimiento para llevar a cabo la investigación fue el siguiente:

- Se tuvo un primer contacto con los centros educativos de Lima Metropolitana para la entrega de la carta de presentación por parte de la universidad respaldando la investigación, solicitando la autorización respectiva para la evaluación. Así mismo se coordinó una reunión con las autoridades del Colegio, con el fin de exponer el proyecto de tesis y explicar las dudas que se puedan presentar.
- Posteriormente siendo aceptada la solicitud, se coordinó con los tutores o auxiliares de cada año, el primer día de evaluación y el horario para la aplicación de la ficha socio demográfica, los instrumentos de evaluación y el consentimiento informado, documento que se entregó a los alumnos con el fin de que sus padres acepten o rechacen que sus hijos participen de la investigación.

- Se realizó el encuentro con los alumnos solicitando el consentimiento informado y explicándoles la importancia de su participación en la investigación, prosiguiendo con la entrega del asentimiento informado, aplicación de las escalas y los datos socio demográfico de cada participante.
- Como último contacto con los participantes, se realizó charlas informativas sobre el clima social familiar y habilidades sociales, terminando con la entrega de refrigerios.
- Por último al recopilar la información se procedió a realizar el análisis estadístico y entrega de un informe a los tutores sobre lo encontrado.

6. CONSIDERACIONES ETICAS

- **AUTONOMÍA:**

En la presente investigación este principio se aplicado a través del consentimiento informado para lo padres, donde se explica con un lenguaje claro y preciso el objetivo y procedimiento de la investigación, así mismo se respetó si la persona no deseaba participar.

- **BENEFICENCIA:**

Con este principio se busca velar por el bienestar del participante, que a través del análisis realizado en la escala, no existe informes de la posibilidad de riesgo en las preguntas de las escalas. Así mismo se contó con una psicoterapeuta por si se habría temas específicos para posteriormente poder derivarlo a un especialista, como también se realizaron charlas dirigidas a los participantes al finalizar la aplicación de los instrumentos.

- **JUSTICIA:**

Este principio es descrito como la imparcialidad en la distribución de los riesgos y beneficios, procurando un trato no discriminatorio (Costa y Almendro, 2003). Este principio se logró gracias a que todos los participantes que cumplen con los criterios de inclusión tuvieron la posibilidad de ingresar al estudio. Además los participantes recibieron trato imparcial en beneficios que serán los resultados de sus test y con las charlas brindadas.

7. ANÁLISIS DE DATOS

En primer lugar con los resultados obtenidos de los instrumentos aplicados, se transfirieron a una base de datos para ser analizados con el paquete estadístico SPSS, por lo que se realizó el análisis estadístico correspondiente: correlación múltiple, siendo este el estadístico que puede explicar con mayor precisión la relación entre las dos variables del presente estudio, así mismo para cumplir con los objetivos específicos se realizó el análisis de la forma de relación entre variables, encontrándose que las relaciones no eran líneas por lo que se utilizó un coeficiente de relación no lineal como el coeficiente de correlación cubica y sigmondial, finalmente se usó las interpretaciones de la intensidad de la correlaciones descritas por Cohen que es citado por Hernández (2003). Los resultados están presentados en tablas, cuadros y gráficos.

CAPITULO IV: RESULTADOS

En esta sección se presentan los resultados dados por los instrumentos. Clima Social Familiar (FES) y Habilidades Sociales (E.H.S), que fueron procesados y agrupados para el análisis respectivo, estableciendo gráficos y tablas para una mejor comprensión, siendo los siguientes:

Tabla N°1

Coeficiente de correlación Múltiple del Clima Social Familiar y Habilidades Sociales, en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana.

		Habilidades Sociales
Clima Social Familiar	Coeficiente de correlación Múltiple	.39

Se muestra el resultado *del objetivo general* y este nos permite apreciar que la relación entre el Clima Social Familiar y las Habilidades Sociales, en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima Metropolitana, tiene una fuerza de correlación alta ($r = .39$).

Los resultados que se presentan a continuación corresponden a los objetivos específicos planteados.

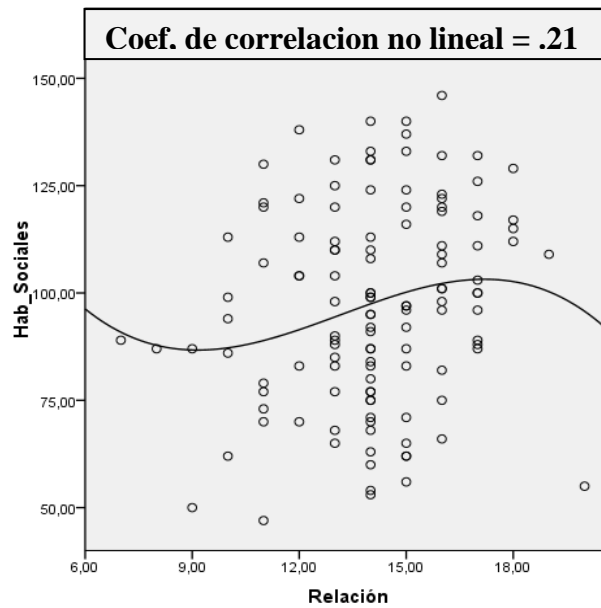


Figura N°1 Dispersión de datos y coeficiente de correlación entre la dimensión Relación del Clima Social Familiar y Habilidades Sociales

En esta figura se muestra el resultado *del primer objetivo específico* la cual nos permite apreciar que existe una correlación baja ($r = .21$) entre la dimensión Relación del Clima Social Familiar y las Habilidades Sociales, en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana.

Así mismo se muestra que el formato de línea de tendencia central, para la dimensión Relación del Clima Social Familiar y las Habilidades Sociales, que mejor se ajusta a la distribución de los datos es el tipo No lineal, por lo que se eligió el coeficiente de correlación Cubica.

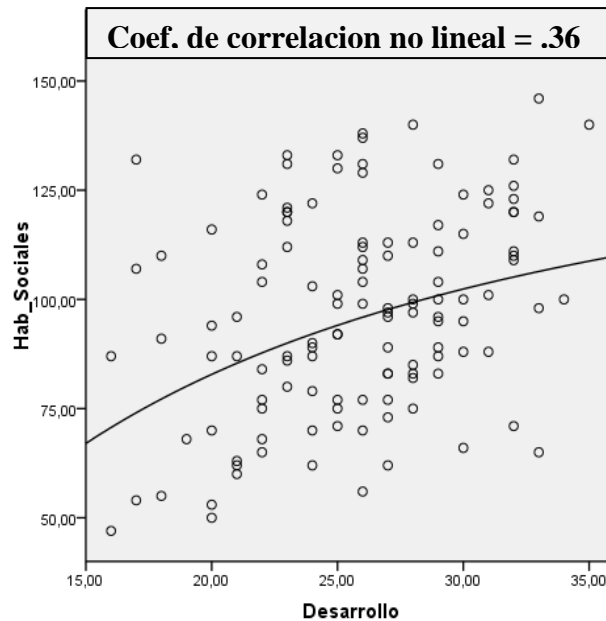


Figura N°2 Dispersión de datos y coeficiente de correlación entre la dimensión Desarrollo del Clima Social Familiar y Habilidades Sociales

En esta figura se muestra el resultado *del segundo objetivo específico* la cual nos permite apreciar que existe una correlación moderada ($r = .36$) entre la dimensión Desarrollo del Clima Social Familiar y las Habilidades Sociales en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana.

Así mismo se muestra que el formato de línea de tendencia central, para la dimensión Desarrollo del Clima Social Familiar y las Habilidades Sociales, que mejor se ajusta a la distribución de los datos es el tipo No lineal, por lo que se eligió el coeficiente de correlación Sigmondial.

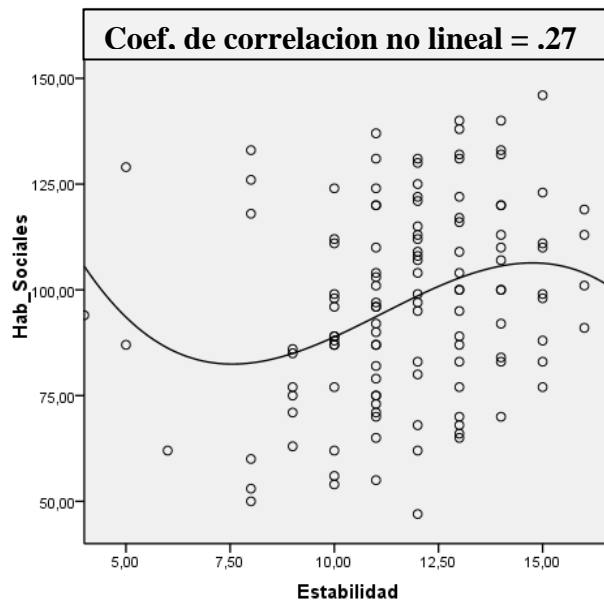


Figura N°3 Dispersión y coeficiente de correlación entre la dimensión Estabilidad del Clima Social Familiar y Habilidades Sociales

En esta figura se muestra el resultado *del tercer objetivo específico* y este permite apreciar que existe una correlación moderada ($r = .27$) entre la dimensión Estabilidad del Clima Social Familiar y las Habilidades Sociales en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana.

Así mismo se observa que el formato de línea de tendencia central, para la dimensión Estabilidad del Clima Social Familiar y las Habilidades Sociales, que mejor se ajusta a la distribución de los datos es el tipo No lineal, por lo que se eligió el coeficiente de correlación Cubica.

Tabla N° 2 Coeficiente de correlación múltiple entre el Clima Social Familiar y Habilidades Sociales en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana, controlando la variable según sexo.

Variable	Sexo	Correlación entre el Clima Social Familiar y Habilidades Sociales
	Mujeres	.60
	Varones	.13

Se observa que en el resultado *del quinto objetivo específico* existe una correlación moderada controlando la variable sexo, en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana, sin embargo la fuerza de la correlación es alta en el caso de las mujeres ($r = .60$), en comparación con los varones, que poseen una fuerza baja ($r = .13$).

Tabla N° 3 Coeficiente de correlación múltiple entre el Clima Social Familiar y Habilidades Sociales en adolescentes trabajadores, que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana, controlando la variable tipo de familia.

Variable		Correlación entre el Clima Social Familiar y Habilidades Sociales
TIPO DE FAMILIA	Monoparental	.62
	Nuclear	.41
	Extensa	.49
	Compuesta	.68
	Sin núcleo conyugal	.59

En el resultado *del sexto objetivo específico* nos permite apreciar que existe una correlación alta entre el Clima Social Familiar y Habilidades Sociales, controlando la variable tipo de familia en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana, sin embargo se encuentra que la relación más fuerte esta en el tipo de familia Compuesta ($r = .68$) en comparación con el tipo de familia Nuclear que presenta una fuerza más débil ($r = .41$).

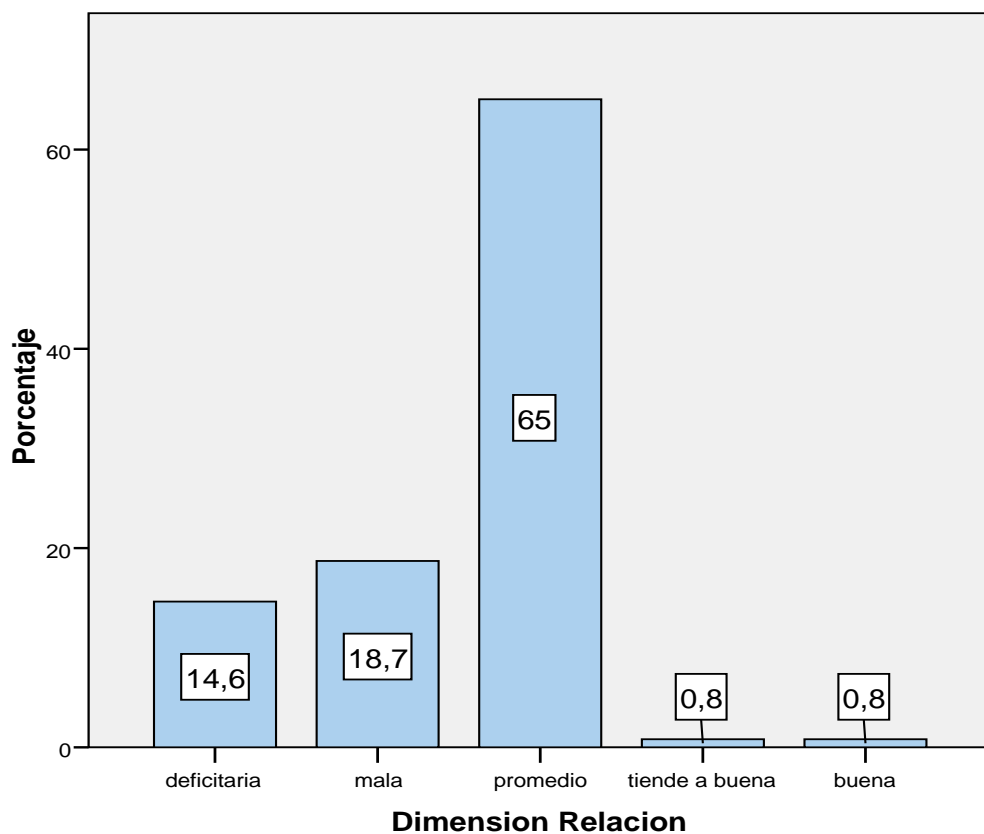


Figura N° 4 Caracterización del Clima Social Familiar según la dimensión relación, en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana.

En esta figura se muestra el resultado *del séptimo objetivo específico*, en la cual se puede evidenciar que en la Caracterización del Clima Social Familiar según la dimensión Relación, se ha dividido en 5 niveles, en donde de un total de 123 (100%) estudiantes, se encuentra el mayor porcentaje en un nivel promedio con 65,0%, así mismo se observa que el siguiente mayor porcentaje se encuentra en el nivel malo con un 18,7%; en un nivel deficitario se encuentra el 14,7% y por último se observa una misma distribución en los niveles con tendencia a buena y buena con un 0, 8% de la muestra.

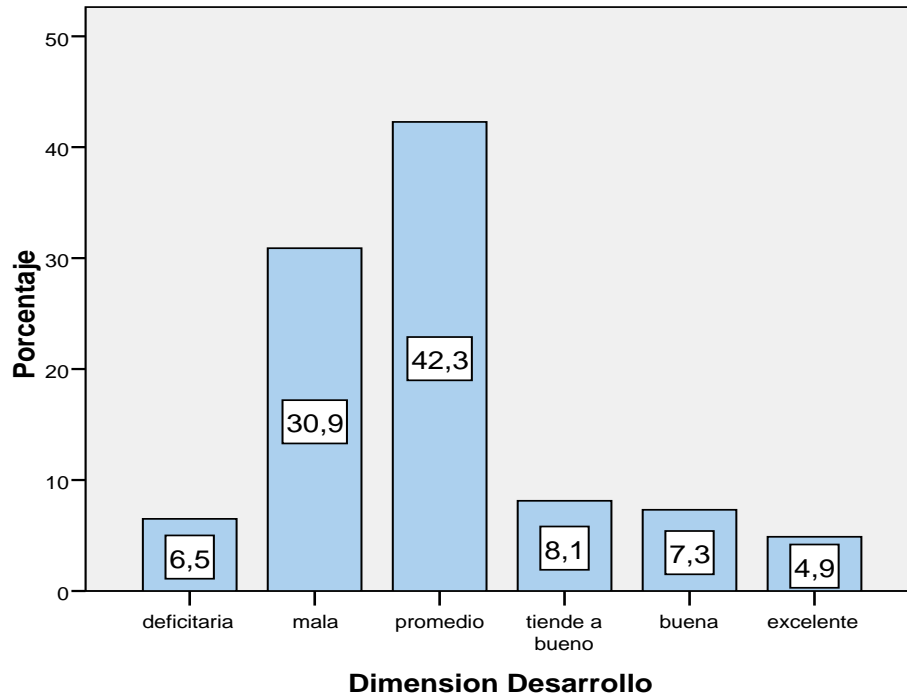


Figura N° 5 Caracterización del Clima Social Familiar según la dimensión desarrollo, en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana, controlando la variable tipo de familia.

En esta figura se muestra el resultado *del séptimo objetivo específico*, en la cual se puede evidenciar que en la Caracterización del Clima Social Familiar según la dimensión Desarrollo, se ha dividido en 6 niveles, en donde de un total de 123 (100%) estudiantes, se encuentra el mayor porcentaje en un nivel promedio con 42,3%, así mismo se observa que el siguiente mayor porcentaje se encuentra en un nivel malo con un 30,9%; en un nivel con tendencia a bueno se encuentra el 8,1%, así mismo el 7,3% se encontró en un nivel nuevo, un 6,5% un nivel deficitario y por último se observa un 4,9% en un nivel excelente.

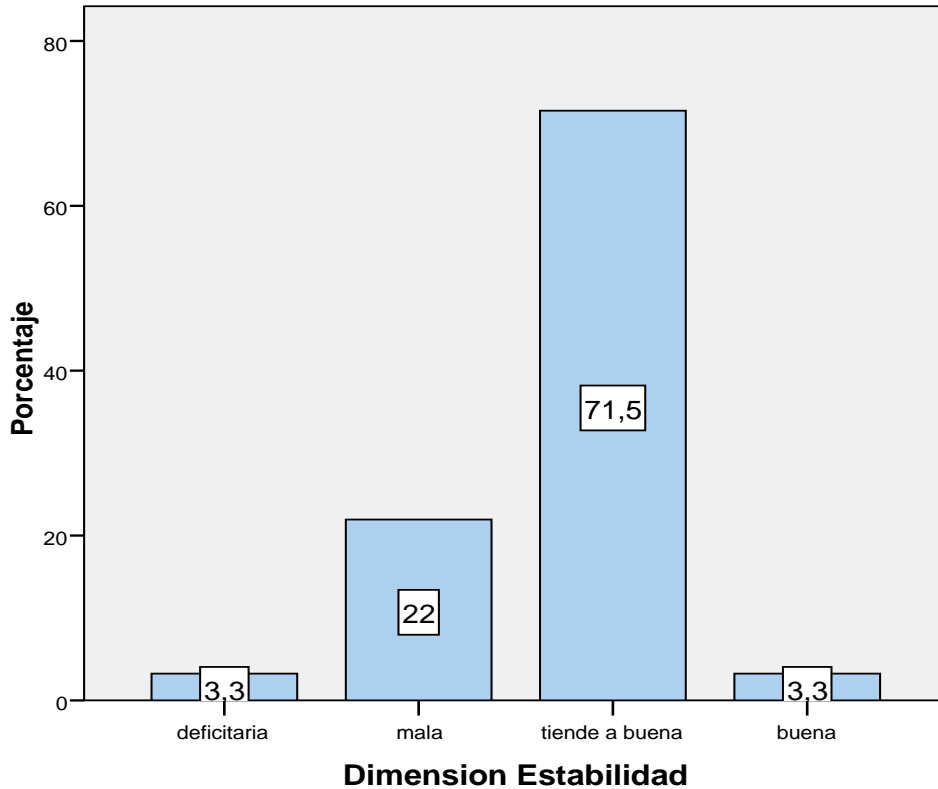


Figura N° 6 Caracterización del Clima Social Familiar según la dimensión Estabilidad, en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana.

En esta figura se muestra el resultado *del séptimo objetivo específico*, en la cual se puede evidenciar que en la Caracterización del Clima Social Familiar según la dimensión Estabilidad, se ha dividido en 4 niveles, en donde de un total de 123 (100%) estudiantes, se encuentra el mayor porcentaje en el nivel con tendencia a buena encontrándose el 71,5% de la muestra, así mismo se observa que el siguiente mayor porcentaje se encuentra en un nivel malo con el 22%; por último se observa el un mismo porcentaje de 3.3% de distribuyen en un nivel deficitario y un nivel bueno.

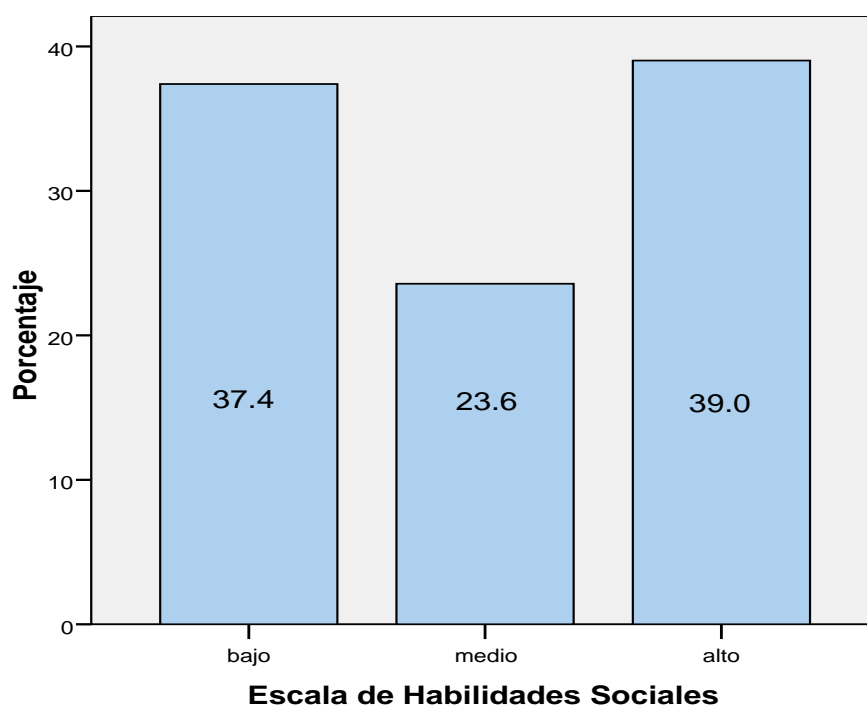


Figura N° 7 Nivel prevalente de Habilidades Sociales en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana.

En esta figura se muestra el resultado *del octavo objetivo específico*, con respecto a la prevalencia del Nivel de Habilidades Sociales en adolescentes trabajadores, de dos escuelas de Lima metropolitana, de un total de 123 (100%) estudiantes, 39.02% presentan un nivel alto de Habilidades Sociales, 23.58% presenta un nivel medio y por ultimo un 37.4% presenta un nivel bajo.

CAPITULO V: DISCUSIÓN

Esta investigación se centró en el estudio del clima social familiar como contexto educativo y como fuente de estimulación para el desarrollo de las habilidades sociales, encontrándose una alta correlación entre el clima social familiar y las habilidades sociales, en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima Metropolitana.

Resultados que se respaldan desde la mirada ecológica de Bronfenbrenner (2000), que resalta la importancia del contexto familiar como sistema social y explica la relación existente entre las influencias ambientales y el desarrollo; estudiando el desarrollo desde la observación del niño y la niña cuando interactúan con los padres y las personas cercanas en sus espacios cotidianos, así mismo con lo expuesto por Moos y Trickett (1974), en donde refiere que el ambiente es un determinante decisivo del bienestar del individuo; asume que el rol del ambiente es fundamental como formador del comportamiento humano ya que éste contempla una compleja combinación de variables organizacionales y sociales, así como también físicas, las que influirán contundentemente sobre el desarrollo del individuo. Así mismo según Isaza y Henao (2011), las habilidades sociales se relacionan con diversas dimensiones o componentes del contexto familiar. La estructura y organización de los padres o cuidadores posibilita el desarrollo de repertorios sociales que propician la interacción y la adaptación en diversos contextos sociales. Aquellas familias que presentan una estructura cohesionada, que hacen uso de un control normativo constante y claro, y una manifestación de afecto y comprensión hacia sus hijos e hijas, logran un desempeño social estable y consistente en los niños, niñas y adolescentes. Lo que concuerda con los resultados de Galaraza (2012), encontrando que existe una correlación estadística entre las variables clima social familiar y habilidades sociales, lo que deduce que cuanto mayor sea el clima social familiar, mayor será el

nivel de habilidades sociales de los adolescentes, enfatizando que la familia juega un papel importante como ente de apoyo emocional y social en el desarrollo de las habilidades sociales.

Teniendo en cuenta los antecedentes antes mencionados, es importante profundizar en las tres dimensiones que componen la variable clima social familiar, para explicar la relación e importancia con las habilidades sociales de adolescentes trabajadores, pues los resultados evidencian una correlación moderada, en las dimensiones relación, desarrollo y estabilidad con la variable habilidades sociales, es decir existe influencia de la relación y dinámica familiar con el desarrollo social de los adolescentes. Lo que coincide con diversas investigaciones realizadas (Mestre, Samper y Pérez, 2001; Amezcua, Pichardo y Fernández, 2002; Vera, Morales y Vera, 2005) en las cuales se expone que, la dinámica que asume un grupo familiar genera cambios que se ven reflejados en los componentes cognitivos, afectivos y comportamentales de sus hijos e hijas. Son los factores de cohesión, expresividad y organización familiar los que guardan relación positiva con todas las áreas, especialmente con el auto concepto, mientras que la conflictividad familiar es el factor que mantiene la relación negativa. Una elevada cohesión, expresividad, organización, participación en actividades intelectuales e importancia atribuida a las prácticas y valores de tipo ético o religioso, así como niveles bajos en conflicto, demuestran una elevada adaptación social y emocional general en los niños, niñas y adolescentes.

Sin embargo es importante prestarle atención a la dimensión relación, que posee la menor fuerza de correlación en comparación con las demás dimensiones, hacemos referencia al grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza, entendiendo el conflicto, como el grado en que los padres expresan y permiten enunciar abiertamente la cólera, la agresividad, el conflicto entre los miembros de la familia, posibilita un encuentro en los niños y las niñas con los otros más estable y sano (Moos, 1987). La importancia de

esta dimensión resalta debido a la llegada de la adolescencia y las dificultades que trae consigo dicha etapa, pues según Unicef (2011), el/la adolescente enfrenta la necesidad de afirmar su independencia y autonomía con respecto a la dependencia de los/as padres/madres. Los conflictos entre ambos por “quién tiene la razón” y “quién tiene la autoridad” dificultan el desarrollo de la comunicación y la resolución de discrepancias, especialmente cuando las relaciones han sido difíciles desde la niñez. El funcionamiento familiar y la tarea formativa dependen directamente de la labor complementaria y alternativa que realicen el padre y la madre durante el desarrollo de los/as adolescentes. Así mismo según Galaraza (2012), es uno de los momentos más cruciales en donde los vínculos afectivos, apoyo y lealtad mutua son importantes para los adolescentes, las interacciones de sus miembros son responsables del crecimiento personal tanto individual como colectivo; durante las cuales los adolescentes experimentan cambios y adoptan comportamientos que, de alguna manera, son previsibles por atenerse a normas conductuales y sociales pre establecidas. Desde nuestra realidad nacional, esta baja correlación se puede manifestar en una encuesta realizada por el Plan Nacional de Apoyo a la Familia (2004-20011) que cita al Grupo de Opinión Pública de la Universidad de Lima (2004), en Lima y Callao los tres principales problemas en las relaciones familiares son considerados: la falta de comunicación con 34.9%, problemas económicos con 24.4% y desconfianza con 11.6%. Es de destacar que entre la falta de comunicación y la desconfianza suman 46.5%. Como también en una investigación realizada por Pico. M. y Salazar. M. (2009), hacen referencia a que las familias de estos(as) niños(as) y jóvenes que estudian y trabajan, cuentan con débiles mecanismos simbólicos para apoyar y brindar seguridad, afecto y pautas a sus hijos, lo que se traduce en un vacío de comunicación y cuidado hacia ellos y ellas, que los lleva a construir otros marcos referenciales y comportamientos de riesgo como el uso de drogas o actividades que a su vez conllevan situaciones de violencia como daños y robos a la propiedad privada. Como señalan Dumas y La-Freniere (1993), en la familia los factores contextuales de apoyo estimulan la adaptación y el ajuste del adolescente al medio y su desarrollo

de habilidades sociales, y a la inversa, los factores adversos crean la probabilidad de que se desarrollen disfunciones conductuales.

Así mismo los resultados nos permiten apreciar que existe diferencias de fuerza con respecto al coeficiente de correlación entre el Clima Social Familiar y Habilidades Sociales, controlando la variable según sexo, ya que la fuerza es alta en el caso de las mujeres ($r = .60$), en comparación con los varones, que poseen una fuerza baja ($r = .13$), lo que estaría demostrando que actualmente aun se mantienen las lógicas de división y de segregación sexual tradicionales, ligadas a las tareas, los roles y las funciones entre los hombres y las mujeres, que se ven manifiestas en muchos contextos. Ello se puede explicar mediante la percepción generalizada de que las niñas maduran mucho antes que los varones, pues según Unicef (2011), el desarrollo físico y sexual es más precoz en las niñas, que entran a la pubertad unos 12 a 18 meses antes que los varones, se refleja en tendencias semejantes en el desarrollo del cerebro. El lóbulo frontal, la parte del cerebro que gobierna el razonamiento y la toma de decisiones, empieza a desarrollarse durante la adolescencia temprana. Debido a que este desarrollo comienza más tarde y toma más tiempo en los varones, la tendencia de estos a actuar impulsivamente y a pensar de una manera acrítica dura mucho más tiempo que en las niñas. Así mismo, Azocar et al. (2009) refiere que las relaciones hombres - mujeres, los roles y los modelos familiares se transforman muy rápidamente, lo cual genera desigualdad de género, sufrimientos existenciales, dificultades de comunicación y una fragilización en el ejercicio de las funciones parentales. Persiste una diferenciación en las expectativas y responsabilidades asignadas a niñas, niños y adolescentes desde distintos lados, como lo expone el Plan nacional de fortalecimiento a las familias 2013-2021 (s.f) identificando que la división del trabajo y de responsabilidades que asumen hombres y mujeres al interior del hogar muestra que las mujeres continúan asumiendo en mayor medida las labores domésticas. Los datos muestran que una mayor proporción de mujeres realizan tareas en el hogar y el promedio de horas semanales que le dedican

es significativamente mayor que el tiempo de los varones invertido en estas tareas. Así por ejemplo, los estudios acerca del tiempo demuestran que las mujeres utilizan más horas de su tiempo en las actividades domésticas, no habiéndose modificado mayormente que a las mujeres se les asigne las responsabilidades domésticas. A su vez Arias (2013), quien cruzando información sobre las matriculas con las razones de inasistencia, obtenida de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) de 2011, permite afirmar respecto a la población entre 6 y 16 años de edad que no asiste al colegio, que cuando se trata de problemas de rendimiento, la inasistencia es mayor en los niños. Mientras tanto, cuando los hogares afrontan problemas económicos y familiares son las niñas, principalmente, quienes dejan de asistir (54.2% de niñas y 47.0% de niños). Esto reproduce antiguos esquemas sobre la división sexual del trabajo que asigna y responsabiliza a las mujeres del trabajo doméstico, y excluye a los niños de estas actividades pero los somete a una alta exigencia en términos de rendimiento. Esto se complementa con lo encontrado por Flores (2000), dando cuenta que la mayor proporción de adolescentes entre 12 y 15 años de edad, sigue siendo un sector preponderantemente masculino, usualmente proceden de estratos pobres. La mayoría (80%) se dedica al comercio ambulatorio de diversos productos, un grupo más reducido (12%) presta servicios en las calles tales como lustrar zapatos o cuidar carros, pero también encontramos menores de sexo femenino que ayudan a preparar comidas (8%) que serán luego vendidas a los transeúntes. Pues la realidad en la que nos encontramos en el Perú urbano, según la Encuesta Nacional de Hogares-ENAH, la tasa de actividad (Población Económicamente Activa/Población en Edad de Trabajar) de la población femenina fue de 53.8%, mientras que la masculina alcanzó el 82.7%, dicha situación refleja una menor participación de la mujer en el campo laboral. Esta característica es una constante a nivel nacional, en el área urbana y rural, lo que concuerda con lo expuesto por Azocar et al, quien refiere que el razonamiento de división y segregación social tradicional de las tareas, los papeles y las funciones entre hombres y mujeres está en pleno cambio. Con la rápida transformación de las normas de género y los mestizajes culturales, se multiplican los

conflictos de autoridad en las familias, humillaciones y descalificaciones del conyugue, violencias familiares y conyugales, pueden unirse y facilitar la producción de conductas de riesgo.

Teniendo en cuenta la influencia de las familias como parte primordial en el desarrollo de un ser humano, los resultados nos indican que existe una correlación alta entre el clima social familiar y habilidades sociales en adolescentes trabajadores, controlando la variable tipo de familia. Lo que estaría revelando que más allá de la estructura familiar que el adolescente posea, la familia viene a ser el núcleo de toda sociedad y la fuente primaria del desarrollo, debido a que las habilidades sociales se relacionan con diversas dimensiones o componentes del contexto familiar (Valencia y Henao, 2011). Ello toma fuerza teniendo en cuenta las teorías desde el corte familiar sistémico, en este punto Minuchin (1977), como principal representante en esta postura, junto con Olson (1987), con su Modelo Circumplejo de la Funcionalidad Familiar, postulan que todos los individuos de una familia están siendo influenciados por otros miembros del sistema y los contextos en que se producen las interacciones entre todos. Las relaciones se describen así como un sistema de funcionamiento de manera que todos los miembros se ven afectados en alguna manera por las experiencias de cualquier individuo en el sistema, en tanto para que se produzca esta relación depende mutuamente de las acciones de sus diversas partes. Sin embargo es importante hacer mención sobre los cambios en el tipo de estructura familiar de la realidad peruana, la cual varío según el Instituto Nacional de Estadística e Informática del Perú, (2015), que al censo de 1993 realizado a nivel nacional muestra que el 74% de familias peruanas fueron de tipo nuclear, esto contrasta con el último censo del 2007 que muestra que el 53% de las familias son de este tipo; esto quiere decir que las configuraciones familiares han ido cambiando en el Perú a lo largo de los años. Teniendo esta premisa, es preciso mencionar que la menor fuerza de correlación se halló en el tipo de familia Nuclear ($r = .41$), por lo que los factores de los cuales se enfrentan los adolescentes y la familia en general son diversos. Dicho resultado puede ser reflejo de nuestra realidad peruana, pues

según el Plan Nacional de Apoyo a la Familia (2004-20011) las familias en el país vienen experimentando influencias externas e internas que afectan su dinámica y funcionalidad, muchas están expuestas a riesgos y se encuentran en situación de vulnerabilidad. En el Perú elevadas cifras de separación conyugal, madres solteras y violencia intrafamiliar se vienen elevando, las cuales pueden tener un impacto considerable a nivel de la madurez social del adolescente. Así como también en el Perú, según Unicef (2012), el funcionamiento familiar es preocupante desde el ámbito de la formación de las familias, tanto en la nuclear como en la extensa se puede dar la ausencia física de uno o ambos progenitores, implicando la falta de figuras necesarias en el desempeño de acciones vitales para el grupo familiar, donde la violencia y los conflictos paterno-filiales son frecuentes así como también la falta de autoridad eficiente para normar a los hijos, lo cual produce desestabilización que, unida al proceso de cambios y transformaciones por los que atraviesa el adolescente, le acarrea confusiones. Esto va de la mano con lo expuesto por Azocar et al, haciendo referencia a que los trastornos de los lazos familiares, la falta de diálogo, los conflictos, las rupturas, la cesantía de los padres pueden amplificar las tomas de riesgos, ellos muchas veces son el origen de consumos excesivos de psicotrópicos y de fugas repetidas. Las situaciones de violencias, malos tratos y negligencias familiares, son también otras tantas incitaciones a las transgresiones de los jóvenes, a sus revueltas y giro hacia modos de vida precarios.

Por último entendemos que los padres mediante la estructura y dinámica que crean en el ambiente familiar a partir de sus acciones, verbalizaciones y relaciones, propician experiencias y repertorios a sus hijos que se convierten en recursos y herramientas para el desempeño social, en los distintos contextos inmediatos y posteriores (Valencia L, y Henao G., 2011), por lo que es importante mencionar los resultados con respecto a la caracterización del Clima Social Familiar según sus dimensiones en adolescentes trabajadores, los cuales evidencian que los adolescentes trabajadores, poseen un nivel más favorable en la dimensión de desarrollo, seguido de la dimensión

estabilidad y por último se encuentra dimensión relaciones, coincidiendo con el nivel de correlación antes mencionado sobre las dimensiones del clima social familiar y las habilidades sociales.

Teniendo en cuenta estos resultados, es importante enfocarnos en la dimensión desarrollo que evalúa la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser fomentados, o no, por la vida en común, pues los resultados muestran que más del 50% de adolescentes trabajadores, se encuentra en un nivel promedio alto. Esto toma fuerza entendiendo que se encuentran laburando desde muy temprana edad o están frente al desempeño de sus padres en su habilidad laboral en diversos contextos en donde se desarrollan, siendo esta una actividad cotidiana, a la cual los adolescentes dedican varias horas luego del colegio y los fines de semana, en donde es necesario tener la autonomía, debido al el trabajo que realizan; es decir estar seguros de sí mismos, ser autosuficientes y tomar decisiones propias, lo que refleja que su propia jornada laboral fomenta una capacidad de desarrollo personal, que como ya antes mencionado no siempre puede ser fomentado por la vida en común de los familiares, periodos en los cuales según diversas investigaciones son momentos privilegiado para el aprendizaje y practica de las habilidades sociales. Lo que concuerda con lo expuesto por Pezua (2012), enfatizando que el desarrollo social del niño en los primeros años de la educación primaria y la finalización de ésta, va depender mucho de las relaciones con los demás agentes socializadores como son la escuela y los amigos o los tan conocidos pares, ya que a través del desarrollo y comportamiento social se refuerza la imitación de actividades, la identificación de roles, el manejo de control o persuasión, el autoconcepto la autoestima y sobretodo el conocimiento del otro, consolidando así su desarrollo y madurez social adecuado a su edad. Así mismo se complementa por lo afirmado por Unicef (2011), que hace referencia a lo relativo al conocimiento social, el que adquieren los/as adolescentes en el intercambio interpersonal, les permite establecer diferencias y similitudes de sí mismo/a con respecto a los/as otros/ as y relativizar sus propias creencias; tener frente a los/as demás –sus

iguales, familiares, etc– pensamientos, deseos, sentimientos y actitudes; adoptar roles, asumir perspectivas, desarrollar empatía y solventar problemas interpersonales. Durante la adolescencia se comienzan a tener valores morales y mayor comprensión de las normas que el individuo interioriza, estos valores y normas surgen del vínculo que se establece con la sociedad y la cultura. También, el progreso de la capacidad autocrítica sobre sus propias acciones le permiten el desarrollo de una conducta moral más genuina.

Por último el nivel prevalente de Habilidades Sociales en adolescentes trabajadores, muestran que el 39% posee un nivel alto en habilidades sociales, es decir se caracterizan por ser adolescentes con confianza en sí mismos, poca predisposición al fracaso, adecuada solución y tomas de decisiones, son personas poco conflictivas, cuando entran en conflicto trata de encontrar, en la medida de lo posible, soluciones satisfactorias para ambos. Esto se puede deber al contexto en que los adolescentes trabajadores se encuentran, según Pico. M. y Salazar. M. (2009), encontraron que algunos adolescentes trabajadores construyen sentidos y significados desde su cotidianidad e interrelaciones con los adultos en la casa, la escuela, el trabajo, lo que involucra su propio reconocimiento o subjetividad en cuanto a prácticas de autocuidado relacionadas con la protección del abuso sexual, cuidarse de la influencia de amigos consumidores y protección de los(as) niños(as) más pequeños(as) frente al consumo, sin embargo, por el hecho de auto cuidarse no se eliminan los factores de riesgo del entorno (violencia, riesgos laborales) que son prioritariamente consecuencias o que dependen de las condiciones sociales y económicas en las cuales se dan estos factores.

Teniendo en cuenta que los estilos de vida y los comportamientos determinan el bienestar de las personas, así como la evolución de algunos estados de vulnerabilidad y desventaja social, es importante mencionar que el 37,5%, de la muestra se encuentra con un nivel bajo con respecto a sus

habilidades sociales, en este contexto diversas teorías provenientes de distintas disciplinas y áreas del conocimiento, relacionadas con el desarrollo humano, el comportamiento y el aprendizaje como Bandura, Evans, Howard Gardner, Piaget, Vygotsky, entre otros afirman que los adolescentes bajo presión se involucran en conductas de riesgo, así mismo sugieren que su comportamiento está centrado en sus interacciones sociales, presión que ejercen los adolescentes al ser una fuente de ingresos más para sus familias. El último estudio sobre habilidades sociales, realizado por la Oficina de tutoría y Prevención Integral (OTUPI) del Ministerio de Educación (2006), señala que el 31.3% de adolescentes presentan serias deficiencias en todo su repertorio de habilidades sociales. Tomando en cuenta estas estadísticas es importante enfocarnos en el porcentaje de adolescentes que se encuentran con un nivel bajo de habilidades sociales, entendiendo que las calles no son sólo un centro laboral, sino también un espacio de autoeducación no formal donde aprenden valores y normas de comportamiento. Azocar et al, (2009), refieren que el espacio público puede quebrarse, con choques entre generaciones y entre grupos de jóvenes, la protección de los suyos y la cuestión del derecho de estar ahí, de ocupar y controlar un territorio se convierten en cuestiones centrales. La necesidad de reconocimiento a través de las conductas de riesgo, está en el corazón de las preguntas identitarias de los jóvenes en situación precaria. El sentimiento de desprecio social (discriminación abierta, falta de consideración, estigmatización al menor desvío) alimenta una rebeldía sorda, difícil de expresar, que acabará, en el caso de algunos de ellos, del paso al acto. Esto coincide con la investigación realizada por Cardozo G., Alderete A.M. (2009) que cita a Thomas Sauvadet, que realizó trabajos sobre los microtráficos de las urbanizaciones, muestran la importancia de la violencia que cada personaje puede aplicar en los juegos de reputación y de territorio. Los que tienen mejores aptitudes para el combate estarán en lo alto de la jerarquía de su clase de edad. Si no se poseen las aptitudes físicas requeridas, se puede actuar en la producción de violencia, por ejemplo cogiendo una navaja para hacer frente a los más fuertes, la variable de la reputación es

sostenida por el capital guerrero. La reputación que tiene un joven en un barrio protege a sus allegados, a sus hermanos y a sus padres.

En el Perú según Galarza, C. (2012), que cita al informe del MINSA (2010), la población de adolescentes según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) representa el 11.7% de la población total; según el informe realizado por la Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (UNODC) y por la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD) la violencia entre los adolescentes peruanos sigue en aumento. Al menos el 54% de los infractores adolescentes cometieron delitos con alto grado de violencia, teniendo como cifras, 28% cometió delito contra el cuerpo y la salud, 17.2% infracciones contra la libertad sexual, 8.6% homicidios, 39% admitió haber incurrido en otras faltas como robos, hurtos y pandillaje. Así mismo el centro de Estadísticas Emergencia Mujer señala que un 49% de adolescentes reciben golpizas de los padres, siendo consideradas estas prácticas por los propios adolescentes como un método natural de disciplina y educación. Las transformaciones socio ambiental y los cambios del recorrido existencial en las familias (nuevas familias, nuevos problemas), exigen un cambio de estrategias en la adquisición de habilidades en las nuevas generaciones, de tal forma que se garantice un futuro humano saludable.

CAPITULO VI: CONCLUSIONES

Luego de la recopilación de datos y siguiendo los procesos de sistematización y presentación de resultados a través de figuras y cuadros estadísticos, se pudo llegar a las siguientes conclusiones.

- Respecto a la hipótesis general: Existe correlación entre la dimensión Relación del Clima Social Familiar y las Habilidades Sociales en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana. Según los resultados, se acepta la hipótesis encontrándose una relación entre el Clima Social Familiar y las Habilidades Sociales
- De la misma manera, en la primera hipótesis específica: Existe correlación entre la dimensión Desarrollo del Clima Social Familiar y las Habilidades Sociales en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana. Según los resultados, se acepta la hipótesis encontrándose una relación entre la dimensión de Relación del Clima Social Familiar y las Habilidades Sociales.
- En la segunda hipótesis específica: Existe correlación entre la dimensión Estabilidad del Clima Social Familiar y las Habilidades Sociales en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana. Según los resultados se acepta la hipótesis dado que existe una relación entre la dimensión de Desarrollo del Clima Social Familiar y las Habilidades Sociales.

- En la tercera hipótesis específica: Existe correlación entre el Clima Social Familiar y las Habilidades Sociales, en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana, controlando la variable mujeres. Según los resultados se acepta la hipótesis, encontrándose una relación entre la dimensión Estabilidad del Clima Social Familiar y las Habilidades Sociales.

- En la cuarta hipótesis específica: Existe correlación entre el Clima Social Familiar y Habilidades Sociales, en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana, controlando la variable varones. Según los resultados, se acepta la hipótesis dado que existe una relación, entre el Clima Social Familiar y las Habilidades Sociales, controlando la variable sexo.

- Finalmente, en la quinta hipótesis específica: existe correlación entre el Clima Social Familiar y Habilidades Sociales en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas públicas de Lima metropolitana, controlando la variable tipo de familia. Según los resultados se acepta la hipótesis, encontrándose una relación entre el Clima Social Familiar y las Habilidades Sociales, controlando la variable tipo de familia.

RECOMENDACIONES

- Al existir una relación moderada con tendencia alta entre las variables estudiadas, se recomienda poder investigar a mayor profundidad en dicha población vulnerable, considerando las variables psicosociales y cognitivas.
- Realizar investigaciones no solo con el enfoque cuantitativo sino articular el enfoque cualitativo permitiendo conocer los significados sobre el clima social Familiar y poder intervenir en ello desde una realidad más cercana
- Es importante priorizar los esfuerzos en mejorar la calidad de la educación con respecto a las habilidades sociales, sobre todo en los colegios en donde existe harta prevalencia de adolescentes trabajadores.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Adrianzén, C. (2001). *Trastornos depresivos en niños y adolescentes*. En. J. Castro (Ed.) *Niñas, niños y adolescentes: exclusión y desarrollo psicosocial* (pp. 559-573). Lima: IFEJANT
2. Anderson, J. (2007) OIT/IPEC “*Invertir en la Familia. Estudio sobre factores preventivos y de vulnerabilidad al trabajo infantil doméstico en familias rurales y urbanas de Colombia, Paraguay y Perú*”. Lima, Oficina Internacional del Trabajo.
3. Arias R., (2011) *Perú: Tercer Informe Nacional de cumplimiento de los objetivos de desarrollo del milenio*. Recuperado el 29 de Abril de:
<http://onu.org.pe/wp-content/uploads/2013/09/IODM-2013.pdf>
4. Arias R., (2013) *Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer. Perú: Tercer Informe Nacional de cumplimiento de los objetivos de desarrollo del milenio*. (3). 82 – 88. Recuperado de:
<http://onu.org.pe/wp-content/uploads/2013/09/IODM-2013.pdf>
5. Azocar B., Dorvillius E., Echevarria P., Filliaudeau H., Jamouille P., Joubert y Serrano S. (2009) *Elementos para entender la generación de conductas de riesgo en sectores vulnerables. El observador Revista especializada en temas de infancia y adolescencia del Servicio Nacional de Menores*. (5). 118 – 166. Recuperado de:
http://www.sename.cl/wsename/otros/observador5/el_observador_5.pdf

6. Belén, O (2010) *Relación familiar y su influencia en el rendimiento académico de los alumnos de 1º año de secundaria del I.E.P. José Ingenieros del distrito de Ate*. Recuperado el 20 de Mayo, 2014 de <http://promo2010lenguayliteraturaunfv.edu>.
7. Bronfenbrenner, M. (2000) *Sistemas*. Recuperado el 08 de Marzo de 2014, de: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/2135638>
8. Caballo, V (2007) *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Recuperado de: <http://cideps.com/wp-content/uploads/2015/04/Caballo-V.-Manual-de-evaluaci%C3%B3n-y-entrenamiento-de-las-habilidades-sociales-ebook.pdf>
9. Cardozo G., Alderete A.M. (2009) “*Adolescentes en riesgo psicosocial y resiliencia*” *Periódicos Electrónicos en Psicología*. N. 23, Barranquilla. Recuperado de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-417X2009000100009
10. CESIP – Centro de estudios sociales y publicaciones (2012) “*Centro de referencia municipal para niños, niñas y adolescentes que Trabajan*”. Proyecto, Municipalidades Activas en la Promoción de Derechos y la Protección de niños, niñas y adolescentes que Trabajan. Lima
11. CESIP – Centro de estudios sociales y publicaciones (2002) “*Informe de Diagnostico; Adolescentes que trabajan en los mercados mayoristas de verduras numero uno y de frutas número 2*”- Lima. Recuperado el 13 de Abril del 2014, en: http://white.oit.org.pe/ipec/boletin/documentos/diag_mercados_cesip.pdf

12. Cisneros R. (2004) *El trabajo infantil en las lomas de Carabayllo. Una mirada a la situación de niños, niñas y adolescentes que trabajan en el reciclaje de basura*. Centro de Estudios Sociales y Publicaciones – CESIP. Lima: Centro de Investigaciones y Publicaciones.
13. Costa, R & Almendro, C. (2003) *Errores médicos*, en: *Curso de Relación Médico Paciente*. Recuperado el 14 de Junio de 2015 del sitio Web de la Universidad Miguel Hernández: http://www.umh.es/contenido/Investigacion/:uor_7862/datos_es.html.
14. Cortés, R. y Cantón, J. (2000). Ambiente familiar y dificultades de adaptación de los hijos. *Suma Psicológica*, 7 (2), 33-49.
15. De La Cruz Mendoza, L. (2014). *Clima social familiar de los adolescentes trabajadores en las calles en la ciudad de Chimbote*. *Revista In Crescendo Ciencias de la salud*. Recuperado de: <file:///C:/Users/chosi/Downloads/413-1724-2-PB.pdf>
16. Díaz G. y Yaringaño J. (2010) *Clima Familiar Y Afrontamiento Al Estrés En Pacientes Oncológicos*. *Revista IIPSI Facultad de Psicología UNMSM*
17. Dumas, J.E. & LaFreniere, P.J. (1993). Mother-Child relationship as sources of support or stress: A comparason of competent, average, aggressive, and anxious dyad. *Child development*, 64, 1732 – 1754.
18. Esteves E, Jiménez T, Musitu G. (2007) *Relaciones entre padres e hijos adolescentes*. Vol.1. 1º Ed. España: Edit. Ediciones Culturales Valencianes. 35-40p.

19. Forastieri. V. "Children at work". International Labour Organization. Ginebra, 1997
20. Flores. I (2000) Los niños y el trabajo, niños en estrategias de supervivencia. Recuperado de: http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/paediatria/v03_n2/pdf/ni%C3%B1os_trabajo.pdf
21. Galarza, C. (2012) *Relación entre el nivel de habilidades sociales y el clima social familiar de los adolescentes de la I.E.N Fe y Alegria 11, Comas*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
22. Gallegos, J. (2006) "*Sin Límites: Educar en la Adolescencia*". Editorial Paraninfo. España. Pág. 57.
23. García C. (2005) "*Habilidades sociales, clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes universitarios*". Universidad San Martín de Porres, Lima.
24. Garaigordobil M. (2008). *Intervención psicológica con adolescentes: un programa para el desarrollo de la personalidad y la educación en derechos humanos*. Madrid: Pirámide.
25. Gismero (2000). *EHS Escala de Habilidades Sociales*. Madrid: TEA Ediciones
26. González-Arratia N, Valdez J, Oudhof van H y González S. (2012) *Resiliencia y factores protectores en menores infractores y en situación de calle*. *Psicología y Salud*, Vol. 22. Recuperado el 22 de Abril del 2014, de: <http://www.uv.mx/psicysalud/psicysalud-22-1/22-1/Norma%20Ivonne%20Gonz%20E1lez-Arratia%20L%20F3pez%20Fuentes.pdf>

27. Guerra, E. (1993). *Clima social familiar en adolescentes y su influencia en el rendimiento académico*. Disertación de licenciatura no publicada. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú
28. Hernando D. (1986) “*¿Cómo mejorar las Relaciones Familiares?*” .Editorial San Pablo.
29. Hernández, R. (2003). *Metodología de la Investigación*. México D.F, México: Mc.Graw Hill Interamerica.
30. Isaza L. y Henao G., (2011) “*Relaciones Entre El Clima Social Familiar Y El Desempeño En Habilidades Sociales En Niños Y Niñas Entre Dos Y Tres Años De Edad*”. Universidad de San Buenaventura. Recuperado el día 2 de mayo de la pagina web: http://portalweb.ucatolica.edu.co/easyWeb2/files/23_6879_v14n1-art2.pdf
31. IPEC - Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (2014) *Formas del trabajo Infantil*. Recuperado el 19 de Abril del 2014 en: <http://white.oit.org.pe/ipec/pagina.php?seccion=6>
32. IPEC - Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (2014) *Prevención y erradicación del trabajo infantil: una tarea que debe continuar*. Recuperado el 19 de Abril del 2014 en: <http://white.oit.org.pe/ipec/alcencuentros/interior.php?notCodigo=1979>
33. IPEC - Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (2002) *Perú-Invisible y sin derechos: Aproximación al perfil del trabajo infantil doméstico*. Lima

34. Kemper, S. (2000). *“Influencia de la práctica religiosa (activa – no activa) y del género de la familia sobre el clima social familiar”*. Lima. UNMSM. Tesis de maestría.
35. Kornblit, A. (2008) *“Violencia Escolar y Climas Sociales”*. Buenos Aires. Editorial Biblos.
36. Labake, J. (1996). *“Adolescencia y Personalidad”*. Editorial bonum
37. Lacunza, B. y Contini, N. (2011) *“Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos”*. Universidad Nacional de San Luis, Argentina. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/184/18424417009.pdf>
38. Melo-Vega C. (2009) *Sintomatología depresiva en Niños Trabajadores y No Trabajadores que asisten a escuelas públicas de Lima Metropolitana*. Facultad de Psicología, Lima. Recuperado el día 24 de Abril del 2014, en: http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/417/MELO-VEGA_CLAUDIA_SINTOMATOLOGIA_DEPRESIVA_EN_NI%C3%91OS.pdf?sequence=1
39. Mestre, V., Samper, P. & Pérez, E. (2001). *Estilo de crianza en la adolescencia y su relación con el comportamiento prosocial*. Revista latinoamericana de psicología, 39 (2), 211-225.
40. Ministerio de Educacion - MINEDU (2003) Situación actual del adolescente. Informe General sobre la Situación de las Habilidades Sociales en Escolares del Perú. Perú

41. Ministerio de trabajo y población de empleo (2012) *Estrategia Nacional para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil 2012-2021*. Recuperado el 22 de Diciembre de 2015, de: http://www.trabajo.gob.pe/boletin/documentos/boletin_40/doc_boletin_40_2.pdf
42. Ministerio de Educación - Oficina de Tutoría y Prevención Integral (2003) “*Situación de las Habilidades Sociales en Escolares del Perú*”. Informe General, Lima, Perú.
43. Ministerio De Salud. (2006) *Manual De Habilidades Sociales En Adolescentes Escolares*. Vol. 1. 1º ed. Perú. . 47-49 p.
44. Minuchin, S. (1977). *Familias y Terapia familiar*. Barcelona, España: Granica.
45. Minuchin S., Salvador y Fishman (1984). “*Familias y Terapia familiar*”. Barcelona: Granica.
46. Moos, R. y Trickett (1974). “*La escala de clima Social Familiar*”. Adaptación española TEA. Ediciones S.A.
47. Moreno, D., Estévez, E., Murgui, S., Musitu, G. (2009) “*Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia*”. International Journal of Psychology and Psychological Therapy. Vol. 9.
48. Molina, M. Tomás, J. Sbaté, N. y Baeza, E. (2001) “*Trastornos depresivos en niños y adolescentes*”. En J. Pedreira y J. Tomás (Eds.) Problemática de la adolescencia y otros aspectos de la edad evolutiva. (pp. 151-186). Barcelona: LAERTES

49. Muñoz L. Crespi R. y Angrehs J. (2011) *“Habilidades Sociales: Servicios Socioculturales y a la Comunidad - Educación Infantil”*. Ediciones Paraninfo. 1ra Edición. España.
50. Organización Internacional del Trabajo - OIT (2002) Formas de trabajo Infantil. Recuperado el 19 de Abril del 2014 en: <http://white.oit.org.pe/ipec/pagina.php?seccion=6&pagina=230>
51. Objetivos de Desarrollo del Milenio – ODM (2013) *“Perú: Tercer Informe nacional de cumplimiento de los objetivos de desarrollo del milenio”*. Recuperado el día 10 de mayo de la pagina web: <http://onu.org.pe/wp-content/uploads/2013/09/IODM-2013.pdf>
52. Oficina de Tutoría y Prevención Integral – OTUPI (2006) *“Habilidades para la vida”*. Ministerio de Educación – MINEDU.
53. Papalia, D., Wendkos, S., y Duskin, R. (2009). *“Psicología del Desarrollo (11ª edición)”*. Colombia: McGraw Hill.
54. Pezúa (2012) *“Clima Social Familiar y su Relación con la Madurez Social del Niño(A) de 6 a 9 Años”*. Tesis para obtener en Magister con mención en Psicología Educativa. Universidad Mayor de San Marcos
55. Perez, J. (2008), *“Habilidades Sociales en adolescentes institucionalizadas para el afrontamiento a su entorno inmediato, 2008”*, España.

56. Pico M. y Salazar M. (2009) “*Calidad de vida y comportamientos de riesgo en niños(as) trabajadores(as) y familias: el contexto de la comuna san José, Manizales.*” Recuperado el día 02 mayo de la pagina web: <http://www.redalyc.org/pdf/3091/309126692006.pdf>
57. Plan Nacional de Apoyo a la Familia (2004-20011). “*Plan Nacional de apoyo a la Familia*”. Extraído el 29 de Abril del 2014, de: http://www.mintra.gob.pe/contenidos/archivos/plan_nacional_apoyo_familia.pdf
58. Plan nacional de fortalecimiento a las familias 2013-2021 (s.f) Recuperado el 01 de enero del 2015 de: [http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/2967AFFDEF7139B305257BF100776524/\\$FILE/plan-nacional-fortalecimiento-familias-2013-2021.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/2967AFFDEF7139B305257BF100776524/$FILE/plan-nacional-fortalecimiento-familias-2013-2021.pdf)
59. Programa Nacional Yachay (20014) “*Programa Nacional Yachay ; por los derechos de la niñez y adolescentes en situación de calle*”. Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, Lima. Recuperado el día 17 de Abril del 2014, en: http://www.mimp.gob.pe/yachay/index.php?option=com_content&view=article&id=1850&Itemid=493
60. Pro Niño, (S/N) “*Fundación telefónica*”. Recuperado el dia 22 de Abril del 2014 de: <http://www.telefonica.com.gt/pronino/trabajo-infantil-en-guatemala/consecuencias-del-trabajo-infantil>
61. Silva G. (2010) Voces sobre el trabajo Infantil: Actitudes y vivencias de padres, madres y maestros de niños que trabajan. *Instituto de Estudios Peruanos (IEP)-Fundación Telefónica, Lima.* 35, 56 – 67

62. Uribe R., Escalante M., Arévalo M., Cortez E., Velasquez W. (2005) “*Manual De Habilidades Sociales en Adolescentes Escolares*”. Hecho el Depósito Legal Registro 2005-8082, Lima – Perú.
63. UNICEF (2011) “*Estado Mundial de la Infancia 2011*”. Recuperado el día 23 de abril del 2014, de la pagina web: http://www.unicef.org/honduras/Estado_mundial_infancia_2011.pdf
64. UNICEF. (S/N). “*Adolescencia, Situación del país*”. Recuperado el día 25 de Abril del 2014, de: http://www.unicef.org/peru/spanish/children_3789.htm
65. UNICEF (2011). Desarrollo adolescente y derechos humanos. Recuperado el día 25 de Abril del 2014, de: http://www.unicef.org/venezuela/spanish/Desarrollo_Adolescente_y_DDHH_F.pdf
66. UNICEF (2012) Perú: Unicef. Org; [Actualizado: 2012; citado: 21 De Octubre Del 2013] Disponible En: http://www.unicef.org/peru/spanish/children_3789.htm
67. Valles A. (1998) “*Que son y cómo se aprenden las Habilidades Sociales?*”. Edición Cedeis, Lima- Perú.
68. Valencia L, y Henao G. (2011) “*Relación entre el clima social familiar y el desempeño en habilidades sociales en niños y niñas entre dos y tres años de edad*”. Recuperado el 20 de Mayo de 2014, de: <http://www.redalyc.org/pdf/798/79822602003.pdf>

69. Valencia L, y Henao G. (2012) “Influencia del clima sociofamiliar y estilos de interacción parental sobre el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas”. Recuperado el 15 de marzo de 2016, de: <http://www.redalyc.org/pdf/1471/147125259015.pdf>
70. Vargas V. (2003) “*Características psicológicas de niños y niñas que trabajan en dos centros mineros artesanales de Perú*”. Recuperado el día 02 de mayo 2014.
71. Vidales A. y Llanos R. (2012) “*Habilidades Sociales Y Clima Social Familiar En Alumnos Del Quinto Grado De Secundaria*”. Recuperado el día 02 mayo 2015 de la pagina web: <http://www.academia.edu/7509539/110814192-Tesis-Psicologia>

ANEXOS

ANEXO 1

FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

Por favor, llena todos tus datos en esta ficha. Asegúrate de no dejar ningún espacio en blanco.

Edad: _____

Sexo: () Femenino () Masculino

1. En la actualidad, ¿te encuentras realizando algún trabajo o ayuda? () Sí () No

2. ¿Qué tipo de trabajo o ayuda es el que realizas?

3. Cuantos días u horas, trabajas o ayudas a la semana?

4. ¿Recibes alguna propina, regalo, pago o comida por el trabajo que realizas?

() Sí () No

5. ¿Estás contento con el trabajo que tienes?

() Me siento muy contento/a con mi trabajo () La mayor parte del tiempo me siento contento/a con mi trabajo

() Casi nunca me siento contento/a con mi trabajo () Nunca me siento contento/a con mi trabajo

6. ¿A qué edad comenzaste a trabajar o a colaborar? _____

7. ¿Con quiénes vives? Marca todas las opciones que consideres necesarias

Mamá () Papá () Hermanos ()

Abuelos () Tíos () Primos ()

Madrastra o nueva pareja de mi papá () Otros:.....

Padrastra o nueva pareja de mi mamá ()

Muchas gracias.

ANEXO 2

ASENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES

Institución: Universidad Cayetano Heredia – UPCH
Investigador: Rosa Alejandra Pizarro Garrido
Título: Relación entre El Clima Social Familiar y Habilidades Sociales en adolescentes trabajadores que asisten a dos escuelas de Lima Metropolitana.

Propósito del Estudio: Te estamos invitando a participar en un estudio para encontrar la relación que existe entre El Clima Social Familiar y Habilidades Sociales. Se realizara con alumnos de 1 de secundaria, por su nivel de comprensión lectora. Este es un estudio desarrollado por una investigadora de la Universidad Cayetano Heredia. Los hallazgos de este estudio ayudarán a entender mejor la psicología del adolescente.

Procedimiento: Si decides participar, te pediremos que completes 2 cuestionarios, el primero está referido a las características de tu familia (clima social familiar) y la segunda es la conducta emitida o la forma en desenvolverse cotidianamente (habilidades sociales). La duración de toda la evaluación llevara 40 minutos aproximadamente y todas las respuestas que des son válidas, no se califican.

Riesgos y beneficios: En la bibliografía revisada, no existen reportes de la posibilidad de riesgo en las preguntas de los cuestionarios, pero podría generar alguna incomodidad. En caso de que ocurriese algún problema relacionado a algún malestar como consecuencia de responder a los test se contara con una contención emocional por una psicoterapeuta como primera medida y se podrá en conocimiento al psicólogo o tutor y así poder derivarlo a un especialista. Así mismo se realizaran charas que tienen por objetivo brindar información sobre el estudio y sobre estrategias de prevención.

Costos e incentivos: Usted no deberá pagar nada por participar en el estudio. Igualmente, no recibirá ningún incentivo económico, sin embargo se le ofrecerá una retribución alimenticia y la satisfacción de colaborar con el conocimiento científico.

Confidencialidad: No pondrás tu nombre en ningún cuestionario, pero habrá un código que te identifique que solo será de conocimiento del investigador. Si los resultados de esta investigación son publicados, no se mostrará ninguna información que permita la identificación de las personas ni instituciones que participaron en el estudio.

Derechos del participante: Si decides participar en el estudio, puedes retirarte de este en cualquier momento. Si tus padres han aprobado tu participación, también tienes el derecho a no participar en el estudio. Si tienes alguna duda adicional, puedes preguntar todas tus dudas, si tienes preguntas sobre los aspectos éticos del estudio puedes contactar al Comité Institucional de Ética de la Universidad Peruana Cayetano Heredia al Teléfono: 01-3190000 anexo 2271.

Por favor completa y da esta parte del documento a la evaluadora

Acepto voluntariamente participar en este estudio, también entiendo que puedo decidir no participar.

Nombre del Participante: _____

ANEXO 3

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PADRES

Institución:	Universidad Cayetano Heredia – UPOCH
Investigador:	Rosa Alejandra Pizarro Garrido
Título:	Relación entre el Clima Social Familiar y Habilidades Sociales en adolescentes trabajadores que asisten a dos Escuelas Públicas de Lima Metropolitana

Propósito del Estudio: Estamos invitando a su hijo (a) a participar en un estudio llamado: Relación entre El Clima Social Familiar y Habilidades Sociales en adolescentes Trabajadores que asisten a dos Escuelas Públicas de Lima Metropolitana. Este es un estudio desarrollado por un investigador de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, cuya finalidad es determinar la relación entre; El Clima Social Familiar y Habilidades Sociales. Los resultados de esta investigación serán parte de una Tesis. Se está realizando la investigación en el 1 de secundaria, puesto que los participantes tienen una comprensión lectora adecuada. Esta investigación generará conocimientos que serán útiles para comprender y ayudar psicológicamente a los adolescentes.

Procedimiento: Si usted está de acuerdo en permitir que su hijo(a) participe, le pediremos a él/ella que complete 2 cuestionarios en los próximos días. La duración de toda la evaluación llevará 40 minutos aproximadamente, previamente coordinados con la dirección del colegio y el profesor responsable del aula.

Riesgos: En la bibliografía revisada, no existen reportes de la posibilidad de riesgo en las preguntas de los cuestionarios, pero en caso de que ocurriese algún problema relacionado a perturbaciones emocionales como consecuencia de responder a los test, se contará con una contención emocional por una psicoterapeuta como primera medida y se podrá en conocimiento al psicólogo o tutor del aula para que se comunique con los padres y así poder derivarlo a un especialista.

Beneficios: Su hijo aportará información que será útil en una investigación que incrementará el conocimiento científico en el campo de la psicología. Al finalizar las evaluaciones su hijo(a) recibirá información mediante diversas charlas la primera a realizarse el díay la segunda luego de obtener los resultados de la evaluación en una fecha que será comunicada por las autoridades del colegio. Las charlas tienen por objetivo brindar información sobre el estudio y sobre estrategias de prevención.

Costos e incentivos: Usted no deberá pagar nada por participar en el estudio. Igualmente, no recibirá ningún incentivo económico, sin embargo se brindarán charlas sobre los temas mencionados y se realizarán estrategias de prevención, además la satisfacción de colaborar con el conocimiento científico para un mejor futuro en la intervención psicológica.

Confidencialidad: Las identidades de los participantes solo serán conocidas por el investigador. Se guardara la información de la identidad de su hijo(a), la información obtenida es de uso exclusivo para el estudio realizado. Si los resultados de esta investigación son publicados, no se mostrará ninguna información que permita la identificación de las personas ni instituciones que participaron en el estudio.

Derechos del participante: Para su hijo(a), participe en el estudio, AMBOS, usted y su hijo(a), deben estar de acuerdo en participar. Su decisión sobre la participación de su hijo(a) en este estudio es completamente voluntaria. Si su hijo no decide participar puede retirarse de la investigación. Si tiene alguna duda adicional, por favor pregunte al Investigador Rosa Alejandra Pizarro Garrido al telf. 993563060. Si usted tiene preguntas sobre los aspectos éticos del estudio puede contactar al Comité Institucional de Ética de la Universidad Peruana Cayetano Heredia al Telf: 01-3190000 al anexo 2271.

POR FAVOR, COMPLETE Y ENVÍE AL COLEGIO CON SU HIJO(A) ESTA PARTE DEL DOCUMENTO, A MÁS TARDAR EL DÍA DE MAÑANA.

Nombre del menor: _____

Lea la información a continuación y marque uno de los recuadros

ACEPTO voluntariamente que mi hijo(a) participe en esta investigación. ()

NO ACEPTO que mi hijo(a) participe en esta investigación. ()

Padre o Tutor Firma del

DNI: _____

Rosa Alejandra Pizarro Garrido
DNI: 70011854

Desde ya le agradecemos su participación.

ANEXO 4

CLIMA SOCIAL FAMILIAR (FES)

Nombre: _____

A continuación lea las frases de este impreso; Si Ud. Cree que, respecto a su familia, la frase es verdadero o casi siempre verdadera, marcará con una X en el espacio correspondiente a la V (Verdadero); si cree que es falsa o casi siempre falsa, marca una X en el espacio correspondiente a la F (Falso). Si cree que la frase es cierta para unos miembros de familia y para otra falsa, marque la respuesta que corresponda a la mayoría.

HABILIDAD	V	F
1. En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.		
2. Los miembros de la familia guardan a menudo sus sentimientos para sí mismo.		
3. En nuestra familia reñimos mucho.		
4. En general, ningún miembro de la familia decide por su cuenta.		
5. Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.		
6. A menudo hablamos de temas políticos o sociales.		
7. Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre.		
8. Los miembros de mi familia asistimos con bastante regularidad a los cultos de la iglesia.		
9. Las actividades de nuestra familia se planifican cuidadosamente.		
10. En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces.		
11. Muchas veces da la impresión de que en casa sólo estamos "pasando el rato".		
12. En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.		
13. En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enfados.		
14. En mi familia nos esforzamos mucho para mantener la independencia de cada uno.		
15. Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.		
16. Casi nunca asistimos a conferencias, funciones o conciertos.		
17. Frecuentemente vienen amigos a comer en casa o visitarnos.		

18. En mi casa no rezamos en familia.		
19. En mi casa somos muy ordenados y limpios.		
20. En nuestra familia hay muy pocas normas que cumplir.		
21. Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.		
22. En mi familia es difícil "desahogarse" sin molestar a todo el mundo.		
23. En casa a veces nos enfadamos tanto que golpeamos o rompemos algo.		
24. En mi familia cada uno decide sus propias cosas.		
25. Para nosotros no es muy importante el dinero que gane cada uno.		
26. En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente.		
27. Alguno de mi familia practica habitualmente deportes: fútbol, baloncesto, etc.		
28. A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Pascua, entre otras fiestas.		
29. En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.		
30. En mi casa, una sola persona toma la mayoría de las decisiones.		
31. En mi familia hay un fuerte sentimiento de unión.		
32. En mi casa comentamos nuestros problemas personales.		
33. Los miembros de mi familia casi nunca mostramos nuestros enfados.		
34. Cada uno entra y sale de casa cuando quiere.		
35. Nosotros aceptamos que haya competición y "que gane el mejor".		
36. Nos interesan poco las actividades culturales.		
37. Vamos a menudo al cine, a competiciones deportivas, excursiones, etc.		
38. No creemos en el cielo ni en el infierno.		
39. En mi familia la puntualidad es muy importante.		
40. En casa las cosas se hacen de una forma establecida.		
41. Cuando hay que hacer algo en casa, es raro que se ofrezca algún voluntario.		
42. En casa, si a alguno se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo más.		
43. Las personas de nuestra familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.		
44. En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.		
45. Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.		
46. En mi casa casi nunca tenemos conversaciones intelectuales.		
47. En casa, todos tenemos una o dos aficiones.		
48. Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas de lo que está bien o está mal.		

49. En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.		
50. En mi casa se da mucha importancia a cumplir las normas.		
51. Las personas de mi familia se apoyan de verdad unas a otras.		
52. En mi familia, cuando uno se queja siempre hay otro que se siente afectado.		
53. En mi familia a veces nos pegamos a golpes.		
54. Generalmente, en mi familia cada persona confía en si misma cuando surge un problema.		
55. En casa, nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las calificaciones escolares.		
56. Alguno de nosotros toca un instrumento musical.		
57. Ninguno de la familia participa en actividades recreativas fuera del trabajo o la escuela.		
58. Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe.		
59. En casa nos aseguramos de que nuestras habitaciones queden limpias.		
60. En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor.		
61. En mi familia hay poco espíritu de grupo.		
62. En mi familia los temas de pago y dinero se tratan abiertamente.		
63. Si en la familia hay algún desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.		
64. Las personas de la familia se animan firmemente unos a otros a defender sus propios derechos.		
65. En nuestra familia apenas nos esforzamos por tener éxito.		
66. Las personas de mi familia vamos con frecuencia a las bibliotecas.		
67. Los miembros de la familia asistimos a veces a cursillos o clases particulares por afición o por interés.		
68. En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que está bien y lo que está mal.		
69. En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.		
70. En mi familia cada uno puede hacer lo que quiere.		
71. Realmente nos llevamos bien unos con otros.		
72. Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.		
73. Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.		
74. En mi casa es difícil ser independiente sin herir los sentimientos de los demás.		

75. Primero el trabajo, luego la diversión", es una norma en mi familia.		
76. En mi casa, ver la televisión es más importante que leer.		
77. Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos.		
78. En mi casa, leer la Biblia es algo muy importante.		
79. En mi familia, el dinero no se administra con mucho cuidado		
80. En mi casa, las normas son bastante inflexibles.		
81. En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.		
82. En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo.		
83. En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz.		
84. En mi casa no hay libertad para expresar libremente lo que se piensa.		
85. En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o el estudio.		
86. A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.		
87. Nuestra principal forma de diversión es ver la televisión o escuchar la radio.		
88. En mi familia creemos que el que comete una falta tendrá su castigo.		
89. En mi casa, de ordinario, la mesa se recoge inmediatamente después de comer.		
90. En mi familia, uno no puede salirse con la suya.		

ANEXO 5

Escala de Habilidades Sociales (EHS)

Nombre: _____

Responde empleando las siguientes alternativas:

- A:** No me identifico en absoluto; la mayoría de las veces no me ocurre o no lo haría
- B:** Más bien no tiene que ver conmigo, aunque alguna vez me ocurra
- C:** Me describe aproximadamente, aunque no siempre actúe o me sienta así
- D:** Muy de acuerdo y me sentiría o actuaría así en la mayoría de los casos

HABILIDAD		A	B	C	D
1	A veces evito hacer preguntas por miedo a parecer estúpido				
2	Me cuesta telefonar a tiendas, oficinas, etc.				
3	Si al llegar casa encuentro un defecto en algo que he comprado, voy a la tienda a devolverlo				
4	Cuando en una tienda atienden antes a alguien que entró después que yo, me callo				
5	Si un vendedor insiste en enseñarme un producto que no deseo en absoluto, paso un mal rato para decirle "No"				
6	A veces me resulta difícil pedir algo que presté.				
7	Si en un restaurante no me traen la comida como la había pedido, llamo al camarero y pido que me la hagan de nuevo				
8	A veces no sé qué decir a personas atractivas del sexo opuesto				
9	Muchas veces cuando tengo que hacer un halago, no sé qué decir				
10	Tiendo a guardar mis opiniones para mí mismo				
11	A veces evito ciertas reuniones sociales por miedo a hacer decir alguna tontería				
12	Si estoy en el cine y alguien me molesta con su conversación, me cuesta pedirle que se calle.				
13	Cuando algún amigo expresa una opinión con la que estoy en muy en desacuerdo, prefiero callarme a manifestar abiertamente lo que yo pienso				

14	Cuando tengo mucha prisa me llama una amiga por teléfono, me cuesta mucho cortarla				
15	Hay determinadas cosas que me disgusta prestar, pero si me las piden, no sé cómo negarme				
16	Si salgo de una tienda y me doy cuenta de que me han dado mal el vuelto, regreso allí a pedirle cambio correcto				
17	No me resulta fácil hacer un cumplido a alguien que me gusta				
18	Si veo en una fiesta a una persona atractiva del sexo opuesto, toma la iniciativa y me acerco a entablar conversación con ella				
19	Me cuesta expresar mis sentimientos a los demás				
20	Si tuviera que buscar trabajo, preferiría escribir cartas a tener que pasar por entrevistas personales				
21	Soy incapaz de regatear o pedir descuento al comprar algo				
22	Cuando un familiar cercano me molesta, prefiero ocultar mis sentimientos antes que expresar mi enfado				
23	Nunca sé como “cortar” a un amigo que habla mucho				
24	Cuando decido que no me apetece volver a salir con una persona, me cuesta mucho comunicarle mi decisión				
25	Si un amigo al que le he prestado cierta cantidad de dinero parece haberlo olvidado, se lo recuerdo				
26	Me suele costar mucho pedir a un amigo que me haga un favor				
27	Soy incapaz de pedir a alguien una cita				
28	Me siento turbado o violento cuando alguien del sexo opuesto me dice que le gusta algo de mi físico				
29	Me cuesta expresar mi opinión en grupos (en clase, en reuniones, etc.)				
30	Cuando alguien se me “cuela” en una fila, hago como si no me diera cuenta				
31	Me cuesta mucho expresar agresividad o enfado hacia el otro sexo aunque tenga motivos justificados				
32	Muchas veces prefiero ceder, callarme o “quitarme de en medio” para evitar problemas con otras personas				
33	Hay veces que no sé negarme a salir con alguien que no me apetece pero que me llama varias veces				